

Serie Estudios sectoriales de la COPRETI

TRABAJO INFANTIL EN TALLERES TEXTILES, DE CALZADO Y FERIAS EN LOMAS DE ZAMORA



ÍNDICE

Prólogo.....	3
1. Introducción.....	5
2. Acciones territoriales de la Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del trabajo Infantil (Copreti) en el partido de Lomas de Zamora.....	7
2.1. Alianza UNICEF-COPRETI para el abordaje de áreas críticas de trabajo infantil.....	7
2.2. Acciones desarrolladas por la Copreti en el partido de Lomas de Zamora.....	10
3. Características del estudio rápido en Lomas de Zamora.....	14
3.1. Objetivos.....	14
3.2. Metodología.....	14
3.3. El trabajo de campo en Lomas de Zamora para el presente estudio.....	15
4. Características de la industria textil, de confecciones de prendas de vestir y comercialización de indumentaria en el complejo de ferias La Salada, en el partido de Lomas de Zamora.....	17
4.1. Cadena de valor del sector textil y comercio minorista en ferias.....	18
4.2. Migraciones laborales limítrofes.....	20
5. Trabajo infantil en la industria textil de confección de prendas de vestir y aparado de calzado y comercialización en las Ferias La Salada.....	22
5.1. Definición, condicionantes e incidencia del trabajo infantil.....	22
5.2. Déficit de espacios de cuidado.....	25
5.3. Modalidades prevaletentes del trabajo de los Niños, niñas y adolescentes en Lomas de Zamora.....	26
a) El trabajo en ferias.....	26
b) Trabajo en talleres de aparado de calzado.....	27
c) Trabajo en talleres de costura.....	27
d) Cartoneo.....	27
6. Principales hallazgos.....	29
6.1. Percepciones sobre el trabajo de Niños, niñas y adolescentes de los actores locales y diferenciaciones de las actividades de acuerdo a los grupos de edad.....	29
6.2. Naturalización de la problemática.....	32
6.3. Impacto en la educación y rol de la escuela.....	34
6.4. Potencial uso de nuevos espacios de cuidado en La Salada.....	35
7. A modo de conclusión.....	41
8. Bibliografía.....	44
9. Anexo.....	45
N° 1: Listado de entrevistas y focus group.....	45
N° 2: Instrumentos de recolección de datos.....	45
Guía de pautas N°2: entrevistas a educadores (maestros y directores de escuelas).....	47
Guía de pautas N°3: entrevistas a informantes clave (esta guía está sujeta a modificaciones de acuerdo al entrevistado).....	48
N° 3: HOJA DE VIDA.....	49

PRÓLOGO

Con la presentación de la Serie de Estudios Sectoriales reafirmamos el compromiso del Ministerio de Trabajo y desde la COPRETI en generar plataformas de información y conocimiento orientado a la acción sobre la prevención y erradicación del trabajo infantil en la Provincial de Buenos Aires.

En Argentina, uno de cada diez niños, niñas y adolescentes realiza alguna actividad productiva, y esta relación se duplica en ámbitos rurales. Es por eso que, desde el Estado provincial, llevamos adelante una política pública dirigida a prevenir y erradicar esta problemática. Contar con información situacional, con anclaje territorial y sectorial es un objetivo para generar acciones efectivas, situadas y estratégicas y monitoreables en pos de infancias libres de trabajo infantil.

La COPRETI desde sus inicios prioriza la generación de conocimiento a través de la producción de investigaciones sectoriales y aplicadas a los procesos de abordajes sectoriales, es decir las diferentes modalidades de trabajo infantil aún presentes en el territorio provincial.

Con esta finalidad en el 2020 se comienza la construcción del SITIBA (Sistema de información sobre trabajo infantil en la provincia de Buenos Aires) con el objetivo de centrarse en producción, sistematización, análisis y difusión de información cualitativa y cuantitativa sobre la temática a nivel provincial, contribuyendo al cumplimiento del objetivo n°1 del Plan Provincial de COPRETI PBA: “Desarrollar un sistema de información y gestión en trabajo infantil y adolescente que brinde información georeferenciada y por sectores”.

La presente Serie de Estudios Sectoriales tiene anclaje en la recuperación y sistematización de saberes construidos en diferentes etapas de gestión, a la vez que propone e interpela en la generación de un conocimiento actualizado y aplicable para los diferentes sectores articulados en la COPRETI como instancia intersectorial de gestión.

Responsable técnico de la Investigación: Juan Brasesco

Equipo de investigación: Natalia Benitez, Jazmin Ocampo, Juan Brasesco

Coordinación realización diagnóstico participativo: Adriana Aguirre Juan Brasesco, Jazmin Ocampo

Agradecimientos: a la Sra. Isabel Vasquez y Sra..Alicia romero (Madres contra el paco); al Sr. Martin Rodriguez y al Consejo Local de infancia Municipio de Lomas de Zamora.

Marzo 2012

1. INTRODUCCIÓN

Este informe es el resultado de la implementación de una experiencia a nivel local impulsada por la COPRETI y UNICEF, para el abordaje de la problemática del trabajo infantil en el partido de Lomas de Zamora.

La acción conjunta de Copreti y Unicef apunta a fortalecer el abordaje intersectorial del trabajo infantil mediante estrategias integrales localmente diseñadas en escenarios de gestión compartida. El proyecto se denomina “Construyendo territorios sin trabajo infantil” y viene abordando hasta el momento áreas críticas de trabajo infantil en diferentes modalidades: Agricultura Periurbana, Residuos urbanos y Talleres y ferias.

A partir del presente estudio desarrollado en 2014, se obtuvo información cualitativa sobre el trabajo infantil y adolescente dentro de la cadena de valor de la industria textil de confección de prendas de vestir, aparado de calzado y venta de indumentaria en ferias y su vínculo con el déficit de servicios de cuidado en la zona.

Como antecedentes e insumos previos se utilizó el diagnóstico participativo en el marco de la “Mesa de gestión compartida en el municipio de Lomas de Zamora” en donde se había definido tanto la delimitación geográfica de la problemática como las modalidades de trabajo infantil más críticas que se despliegan en el distrito.

Luego, en 2012 se efectuó un relevamiento en algunas escuelas primarias, que dio como resultado principal que las modalidades predominantes de trabajo infantil, efectivamente, se vinculan con el sector textil de confección de prendas de vestir, aparado de calzado y la comercialización de estos productos en ferias, tal como había surgido de los talleres con referentes locales y especialistas.

Posteriormente, se llevó a cabo un estudio rápido que intentó recabar información sobre la problemática desde el punto de vista de las familias, para sondear en profundidad las actividades tanto económicas como domésticas que realizan los niños, niñas y adolescentes, pero principalmente para conocer las estrategias que desarrollan los trabajadores textiles y puesteros de las ferias, para solventar la falta de espacios de cuidado donde dejar a sus hijos e hijas, mientras trabajan.

En el primer apartado de este estudio se describen las acciones territoriales que se encuentra desarrollando la Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI), el abordaje del trabajo infantil con enfoque integral y de desarrollo local y las acciones específicas que se vienen efectuando en el partido de Lomas de Zamora.

En el punto siguiente se enumeran las características del estudio rápido realizado en el partido de Lomas de Zamora, los objetivos principales del estudio, el abordaje técnico metodológico y las particularidad del trabajo de campo en Ingeniero Budge y Villa Albertina,

dos localidades considerados críticas por la importante detección de trabajo infantil y adolescente.

Además, se describe la cadena de valor de la industria textil, de confecciones de prendas de vestir y aparado de calzado y la comercialización de indumentaria en el complejo de ferias La Salada. A su vez, se señala el vínculo de estas actividades económicas con el fenómeno de las migraciones laborales limítrofes en nuestro país.

En el siguiente punto, se define el trabajo infantil y adolescente, los condicionantes principales y la incidencia en el Conurbano Bonaerense a partir del Módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (INDEC) sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes aplicado en 2012 (MANNyA). Por otra parte se desarrolla brevemente el problema del déficit de espacios de cuidado como un condicionante del trabajo infantil y las estrategias familiares de cuidado que se desarrollan a partir de este fenómeno. Además, se describen en detalle las modalidades prevalecientes del trabajo de los niños, niñas y adolescentes en Lomas de Zamora, por grupos de edad.

Finalmente, se incorpora el análisis de los datos cualitativos que surgieron del trabajo de campo, focalizando su estudio en cuatro ejes fundamentales; las percepciones sobre el trabajo de niños, niñas y adolescentes de los actores locales y diferenciaciones de las actividades de acuerdo a los grupos de edad; la naturalización de la problemática; el impacto en la educación y rol de la escuela; y el potencial uso de nuevos espacios de cuidado en el complejo de ferias La Salada.

Además, se incluyen algunas reflexiones finales a modo de conclusión y algunas recomendaciones que podrían ser útiles para las futuras acciones que se desarrollen en el distrito.

2. ACCIONES TERRITORIALES DE LA COMISIÓN PROVINCIAL PARA LA PREVENCIÓN Y ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL (COPRETI) EN EL PARTIDO DE LOMAS DE ZAMORA

La Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI) funciona desde el año 2004 en el ámbito del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, adquirió institucionalidad a través del decreto 1303/05 del mes de julio de 2005 y cobró fuerza a través de la promulgación de la Ley 13803, y su Decreto Reglamentario 2137, que crea el “Programa Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil”¹. La COPRETI es concebida como un espacio de articulación o coordinación de las políticas de estado tendiente a garantizar la promoción, protección y restitución de los derechos vulnerados de los niños, niñas y adolescentes con el fin de prevenir y erradicar el trabajo infantil. Toda su actividad se sustenta en el marco de la Convención de los Derechos del Niño que tiene jerarquía constitucional y en la Ley Provincial de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños (Nº 13298).

La misma está presidida por el Ministro de Trabajo y está integrada por todos los Organismos del Poder Ejecutivo provincial, como así también del Poder Legislativo. También está invitado el Poder Judicial. Actualmente participan los Ministerios de Desarrollo Social, de Economía, de Jefatura de Gabinete de Ministros, de Salud, de Justicia y Seguridad, de Asuntos Agrarios, de la Producción, de Gobierno, de la Dirección General de Cultura y Educación, de las Secretarías de Deportes, de Turismo y de Derechos Humanos, del Instituto Cultural, de la Honorable Cámara de Diputados y de Senadores. Se han incorporado recientemente las organizaciones gremiales de UATRE y CTA como así también de la Federación Económica de Buenos Aires (FEBA). Además, a nivel territorial, participan otros actores como las instituciones religiosas, las universidades, las organizaciones sociales y el gobierno local.

2.1. ALIANZA UNICEF-COPRETI PARA EL ABORDAJE DE ÁREAS CRÍTICAS DE TRABAJO INFANTIL

El objetivo de la alianza entre la COPRETI y UNICEF es detectar áreas críticas del trabajo infantil y generar capacidades de gestión interinstitucionales para la erradicación progresiva de esta problemática, mediante el diseño y ejecución de estrategias integrales con enfoque de desarrollo inclusivo, que restituyan los derechos vulnerados del niño, niña y su familia. La metodología de gestión compartida y de abordaje por cada modalidad productiva vinculada

1. Extraído del documento “Acciones territoriales de la Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil. Mesa de gestión compartida para el diseño e implementación de una estrategia integral de prevención y erradicación del trabajo infantil en Lomas de Zamora” sin editar.

a un área crítica sobre trabajo infantil, es aportada a la COPRETI con el apoyo de equipos técnicos conformados AD HOC en el marco del convenio con UNICEF.

Específicamente, se busca incidir en la instalación de la problemática del trabajo infantil en la agenda pública local; construir escenarios de planificación y gestión compartida de manera intersectorial, interdisciplinaria y participativa para el desarrollo de las estrategias; planificar y gestionar la implementación de dichas estrategias a

través de proyectos y acciones alineadas a la misma; y por último, protocolizar el modelo de intervención mediante el diseño de guías de articulación interinstitucional.

Dicha alianza es coherente con el abordaje metodológico específico que viene desarrollando la COPRETI a lo largo de los años, para el tratamiento del trabajo infantil, que contempla dos aspectos centrales para trabajar sobre la problemática de la erradicación del trabajo infantil: por un lado, contar con estrategias integrales que atiendan las diferentes causas del problema y con escenarios de gestión adecuados para gestionarlas. Esas estrategias deberían ser pensadas en escenarios que articulen y movilicen voluntades y recursos de actores de diversas áreas de política pública, como así también el sector empresarial, universidades, organizaciones de trabajadores y organizaciones de base.

Si bien el énfasis está puesto en la responsabilidad que les compete a los agentes de política pública, la COPRETI considera que ningún dispositivo de protección de derechos puede ser eficaz en la resolución de problemas sociales complejos, si no está mediado por procesos de planificación y gestión, que involucren un conjunto de actores más amplio que el de los agentes del Estado.

Por ello, toda estrategia de acción en pos del bienestar de la infancia desde una perspectiva de derechos y en el marco del desarrollo, requiere contar con una red de sostén, es decir una red de gestión compartida, que planifique y gestione las acciones que se deseen implementar.

En estos términos la COPRETI destaca la multisectorialidad, expresada como sumatoria de intereses y recursos, y como interdisciplinaria necesaria para el abordaje de la complejidad, como un factor indispensable para cualquier estrategia de erradicación del trabajo infantil.

Desde esta perspectiva, para que los procesos de planificación y gestión sean eficaces se debe contar con dispositivos de gestión adecuados que permitan transformar en acciones integrales y estratégicas el principio de “corresponsabilidad” (incorporado por la Ley 13298). Para que en la práctica esto se materialice, se necesita un soporte fundamentado en políticas y actores comprometidos en su implementación en los diferentes niveles. Para ello, el nivel local aparece como el sector privilegiado; pero al mismo tiempo, la existencia de políticas con recursos a nivel supra local es indispensable para dinamizar los ámbitos de gestión locales.

El trabajo infantil se da siempre en contextos de exclusión de grupos sociales en relación a los bienes culturales y económicos y de los medios para acceder a ellos de manera equitativa. Desde esta mirada es posibles pensar las estrategias de resolución

de la problemática en el marco de proyectos de desarrollo, es decir, aquellos que definen metas en lo económico, lo social y lo cultural generando mejores condiciones de vida para la población de un territorio.

Los escenarios denominados de “planificación y gestión compartida” deben operar en relación a la resolución del problema focalizado pero contemplando todas las dimensiones del bienestar de la población de un territorio determinado a nivel local. Para ello es necesaria la concertación de perfiles de desarrollo inclusivos, en base a las oportunidades ofrecidas por el entorno y a las potencialidades endógenas del territorio. No obstante hay que tener en cuenta que los grados de acceso de la población al bienestar estarán en relación a la efectividad de las políticas sociales de orden nacional y provincial, como así también de la participación de los diferentes sectores en la apropiación de los bienes económicos y culturales producidos en el ámbito local.

En este sentido, la COPRETI considera las estrategias integrales orientadas a la erradicación del trabajo infantil, como acciones concertadas y gestionadas en red a nivel local, por un conjunto de actores relevantes que posibiliten su viabilidad, operando simultáneamente sobre las distintas causas del problema, en base a un análisis de la situación. Toma el problema y su entorno y plantea tanto la restitución inmediata del derecho vulnerado, como el acompañamiento en la construcción de un proyecto de vida alternativo para el niño, la niña y su familia en el marco de un proyecto local.

Para que esta estrategia integral de desarrollo local pueda articularse en un escenario de gestión compartida la COPRETI ha definido tres premisas indispensables que garanticen su viabilidad:

- En primer lugar, es necesario **movilizar el apoyo, compromisos y alianza de actores cuya participación y/o autorización sea primordial para lograr los objetivos**. En la instancia inicial es necesario delimitar claramente el problema sobre el que actuará toda la red de gestión para luego confeccionar un listado de actores y grupos involucrados. El análisis de actores permitirá reconstruir y explicitar los intereses, posicionamientos, grado de adhesión o de oposición que tendrá cada uno de los participantes con respecto a la posible estrategia de erradicación. De allí surgirá el tipo de apoyo, el grado de compromiso, las alianzas posibles y los potenciales conflictos que implicara el trabajo de cada actor en las acciones futuras.
- En segundo lugar, se debe **contar con capacidad operativa para planificar, implementar y evaluar en forma participativa, multisectorial e interdisciplinaria**. Hay dos principios que orientan la operatoria de este tipo de estrategias: dirección y eficacia. En el diseño de los escenarios de participación y gestión se ordenará la participación de los referentes de cada sector entorno a un grupo promotor –o mesa chica- que asumirá el rol de liderazgo; los plenarios –o mesa grande- en donde se busca la generación de consensos generales y los grupos de trabajo que se ocupan de desarrollar proyectos y tareas específicas vinculadas a la estrategia en su conjunto.

- Por último, es importante **contar con una buena estrategia integral para la erradicación del trabajo infantil**. Esta es la dimensión de la Planificación de la Gestión, ámbito de gestión en el que se debe tener una buena estrategia organizada en proyectos o programas estratégicos. Para alcanzar la situación deseada futura, en este caso un territorio sin trabajo infantil, se debe efectuar un encadenamiento de hipótesis según el cual se irán produciendo situaciones intermedias hasta alcanzar la transformación deseada. Esta estrategia no está dada para siempre y hay que revisarla permanentemente siendo la dimensión de planificación de la gestión en donde se incluirán múltiples iniciativas.

2.2. ACCIONES DESARROLLADAS POR LA COPRETI EN EL PARTIDO DE LOMAS DE ZAMORA

La apertura de la mesa en Lomas de Zamora se deriva de un proceso iniciado a comienzos del año 2009 en la localidad de La Matanza por motivo de una denuncia realizada ante el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación por trabajo infantil y explotación sexual en el Mercado Central². Desde ese momento la Delegación Regional La Matanza del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación convocó a una mesa para tratar esta problemática a la cual se fueron integrando representantes de diversos Organismos gubernamentales y no gubernamentales de los niveles nacional, provincial y municipal.

A fines de ese año se realizó un relevamiento en el predio del Mercado Central que arrojó como resultado que la mayoría de los niños y niñas que trabajan allí provienen de los distintos barrios de la localidad de La Matanza, en primer lugar, y de Lomas de Zamora, en segundo lugar.

En el año 2010, se realizaron dos reuniones a comienzo de año, trasladándose la mesa a nivel central a la sede del Ministerio de Trabajo, E. y S.S.N. y el MTEySS, designando al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación como coordinador de la mesa. A comienzos de 2011 se reabrió la misma y retomó nuevamente a territorio, reanudándose así los encuentros en la delegación Regional de Trabajo de Nación. Durante las últimas reuniones, los integrantes acordaron realizar el abordaje de la problemática del trabajo infantil en el mercado central desde los distritos de procedencia de los niños y niñas que trabajan en el mercado (la existencia de situaciones de explotación sexual infantil no ha podido corroborarse). Es por ello que se convocó a una reunión en el Municipio de Lomas de Zamora invitando tanto a los miembros de la mesa como así también a diversos actores locales de las distintas áreas gubernamentales y no gubernamentales.

En la primera reunión realizada en este distrito, surgió que la modalidad más preocupante no es la de trabajo infantil en el mercado central sino en las ferias de La Salada, la Saladita y otras ferias barriales, en talleres textiles y cartoneo, por lo cual se decidió abrir una mesa local para comenzar a abordar esta problemática.

2. El Mercado Central de Buenos Aires, es el principal centro comercializador de frutas y hortalizas de la Argentina.

Se acordaron como objetivos principales de la intervención conformar una mesa de gestión compartida para tratar la temática del trabajo infantil en el distrito de Lomas de Zamora, con el fin de realizar un diagnóstico de las situaciones de trabajo infantil que se presentan en el territorio, seleccionar las modalidades más relevantes y diseñar una estrategia integral de intervención de las modalidades de trabajo infantil seleccionadas para dicho distrito.

La “Mesa de gestión compartida en el municipio de Lomas de Zamora” se conformó entonces, para tratar la problemática del trabajo infantil en el distrito. Ese espacio fue ampliándose a partir de la participación de una serie de actores considerados claves como el Servicio Zonal y Servicios Locales de protección de derechos, autoridades y referente de los ámbitos de salud y educación. Así, el desarrollo de un diagnóstico participativo en el marco de la mesa local permitió definir tanto la delimitación geográfica de la problemática como las modalidades de trabajo infantil más críticas que se despliegan en la zona.

Luego de varios encuentros se decidió iniciar el análisis situacional para identificar las modalidades de trabajo infantil predominantes en el distrito de Lomas. De la sistematización de los resultados de los encuentros efectuados por la Mesa Intersectorial de Lomas de Zamora, se identificaron en primer lugar, las localidades consideradas críticas por la importante presencia de modalidades de trabajo infantil y adolescente. Estas localidades son: Villa Albertina (Barrios: J. M. Rosas, 2 de Abril, Nueva Esperanza, Bo. Obrero, Sta. Catalina, F. Quiroga, Sta. Marta, El Faro y La Loma) e Ingeniero Budge (Barrios: Olimpo, 17 de Noviembre, Va. Lamadrid, va. Amelia, Va. Catalina y J. M. Rosas II).

A su vez, se determinó que las modalidades prevacientes con participación de niños, niñas y adolescentes en Villa Albertina son las de cartoneo, trabajo en ferias, trabajo doméstico intra y extra familiar, aparado de calzado, talleres de costura, venta, albañilería, trabajo domiciliario y ayudante de panadería. Por su parte, en la zona de Ingeniero Budge son también el de trabajo en ferias, el trabajo doméstico intra y extra familiar, cartoneo, en talleres de costura y comercialización.

Este listado de actividades con participación infantil y adolescente fue conceptualizado como de alta peligrosidad con claras consecuencias negativas en la salud y desarrollo de niños, niñas y adolescentes, no sólo en función de la naturaleza de las actividades que realizan sino por las condiciones, horarios y ambiente en que son llevadas a cabo.

En la mayoría de las modalidades descritas aparece el trabajo familiar como una característica predominante. En relación al trayecto escolar de estos Niños, niñas y adolescentes se manifiesta que si bien concurren al colegio registran alto grado de inasistencias y llegadas tarde y que en muchos casos los chicos que asisten a la escuela se duermen y/o manifiestan signos de cansancio.

En el año 2012 se realizó en este marco la aplicación de una Hoja de vida³ (ver anexo) en 6 escuelas del municipio, en la que 382 alumnos narraron que actividades hacían en un día completo. Las modalidades más destacadas de trabajo infantil que surgieron del relevamiento, efectivamente, se vinculan con el sector textil de confección de prendas de

3. El objetivo de la aplicación de esta técnica fue poder recabar de manera rápida y de la propia mano de los niños información sobre su universo de significación y sobre las actividades que realizan en un día, para detectar la incidencia del trabajo y de tareas domésticas, en esta población.

vestir, aparado de calzado y la comercialización de estos productos en ferias. Las tareas de las que participan los niños, niñas y adolescentes presentan una fuerte diversidad y heterogeneidad, siendo que abarcan tanto carga y descarga de productos, cartoneo, venta, limpieza, tareas domésticas y cuidado de niños, como corte, costura y planchado en talleres y aparado de calzado, entre otras.

En 2013, queda establecida como zona prioritaria la compuesta por los barrios de Villa Lamadrid, Ingeniero Budge y Santa Catalina y como área crítica de trabajo infantil en la modalidad productiva los talleres textiles y de aparado de calzado y las ferias.

Por otra parte, se realizaron reuniones de la Mesa en la Descentralizada IMPTCE⁴- Villa Lamadrid por estar instalada en el área crítica, con el fin de sumar actores barriales.

Se inicia además el “Proceso de Planificación Participativa de la Estrategia Integral de Intervención sobre el Territorio”, donde hay consenso en priorizar el desarrollo de servicios de cuidado y recreativos, acordes a la actividad productiva específica, como servicios nocturnos para las familias que trabajan en las ferias. A su vez, se acuerda avanzar hacia la generación de trabajo decente y desarrollo sustentable de la modalidad productiva a partir de la formalización, de la separación de las casas de los talleres, de la regularización de la actividad laboral para eliminar las prácticas consideradas “esclavistas” y la promoción de espacios de comercialización justos y adecuados.

Por último, se definió como estrategia clave la concientización de los riesgos socio sanitarios que implica el trabajo infantil y la promoción de derechos de los Niños, niñas y adolescentes.

Luego de esta primera etapa exploratoria, donde se identificaron las distintas modalidades de trabajo infantil y adolescente y las características que asume la misma en el territorio, y se definieron las estrategias a implementar, se decidió profundizar en la problemática, continuando con una iniciativa propuesta por UNICEF⁵, que incorpora las perspectivas y percepciones de las familias implicadas y de actores que ocupan espacios clave en vínculo con la problemática.

Este estudio, tuvo como objetivo comprender desde la perspectiva de los diferentes actores -con foco en las familias de los barrios de Villa Albertina e Ingeniero Budge-, por un lado, las concepciones y significados sobre el trabajo infantil en la industria textil, el comercio en ferias y tareas domésticas desarrolladas por niños, niñas y adolescentes, y por otro, reconocer la situación en la zona con respecto a la oferta de espacios de cuidado y el potencial uso por parte de las familias, en caso de que fueran implementados unos nuevos.

Esta intervención se desarrolló en el marco de una estrategia de investigación cualitativa, mediante la aplicación de entrevistas en profundidad, observaciones y grupos focales.

El listado de actividades con participación infantil y adolescente fue conceptualizado como de alta peligrosidad con claras consecuencias negativas en la salud y desarrollo de niños, niñas y adolescentes, no sólo en función de la naturaleza de las actividades que realizan sino por las condiciones, horarios y ambiente en que se realizan.

4. Instituto Municipal de Trabajo, Producción y Comercio Exterior, dependiente del municipio de Lomas de Zamora.

5. En 2012 UNICEF desarrolló un estudio rápido sobre trabajo infantil en los procesos de residuos sólidos, en la localidad de José L. Suárez, y otro sobre la dinámica del trabajo infantil en el sector hortiflorícola de Florencio Varela.

En la mayoría de las modalidades descritas aparece el trabajo familiar como una característica predominante. En relación al trayecto escolar de estos niños, niñas y adolescentes se manifiesta que si bien concurren al colegio registran bajo rendimiento debido al alto grado de inasistencias y llegadas tarde y que en muchos casos los chicos que asisten a la escuela se duermen y/o manifiestan signos de cansancio.

3. CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO RÁPIDO EN LOMAS DE ZAMORA

3.1. OBJETIVOS

La conceptualización del trabajo infantil es compleja, debido a la multi dimensionalidad de dicho fenómeno. Específicamente este estudio, se concentró en diferentes dimensiones, sin perder de vista las limitaciones que implica indagar sobre una actividad considerada ilegal, cuya población afectada principalmente son los niños/as y adolescentes. Una de estas dimensiones indaga por la forma de organización de la cadena de valor de la industria textil y la comercialización en ferias y en qué eslabones hay mayor incidencia del trabajo infantil. La otra dimensión, se centra en sondear los modos de comprender y definir el trabajo infantil por parte de los sujetos que conforman las familias (los padres y los propios niños/as y adolescentes) y las propias maneras de concebir las estrategias que desarrollan cotidianamente para la reproducción familiar. En relación a esto último, buscaremos reconocer en qué medida son necesarios nuevos espacios para el cuidado de los hijos, en el momento en que los adultos trabajan. Cabe destacar que respecto de la problemática del déficit de los espacios de cuidado, se indagará cómo se construyen diferentes soluciones para los diversos grupos etarios.

Por tanto, el **objetivo general** es comprender desde la perspectiva de los diferentes actores -con foco en las familias de los barrios de Villa Albertina e Ingeniero Budge-, las concepciones y significados sobre el trabajo infantil como estrategia de reproducción familiar, en la industria textil, el comercio en ferias y tareas domésticas, y sus expectativas y percepciones frente a la existencia de espacios de cuidado para los niños.

3.2. METODOLOGÍA

El abordaje técnico-metodológico del estudio es cualitativo, y el diseño de investigación se enmarca dentro de lo que se considera una evaluación rápida sobre trabajo infantil que combinará, en este caso, dos técnicas de recolección de datos: entrevistas en profundidad y grupos focales. También se efectuó un análisis de datos secundarios que permitieron contextualizar el estudio (CENSO Nacional de Población y Vivienda, MANNyA, entre otros).

Este abordaje, parte de una perspectiva microsocia, donde lo que se busca es analizar las experiencias y perspectivas de los actores inmersos en esta problemática. La elección de esta estrategia se centra en el interés por comprender el fenómeno a partir de la obtención de información diversa y en profundidad desde el punto de vista de los actores sociales.

Siguiendo la tradición weberiana, lo que se busca es “comprender el sentido de la acción” de los sujetos, desde el significado y las motivaciones que las acciones tienen para ellos e interpretar la vida social y cultural de quienes forman parte de la realidad estudiada, sin la pretensión de encontrar respuestas a las preguntas de investigación.

Las unidades de análisis de este estudio son las unidades domésticas que posean al menos un integrante que trabaje en algún segmento de la cadena de valor estudiada y donde algún niño/a o adolescente trabaje en esa actividad, realice actividades domésticas intensivas o de colaboración, o desarrolle alguna otra tarea de ayuda a sus familiares. Dada la complejidad de la problemática del trabajo infantil, la unidad de observación serán los adultos y en el caso de ser posible los adolescentes. La selección de los entrevistados se realizará a partir de la técnica de muestreo Bola de nieve.

Asimismo, teniendo en cuenta los datos obtenidos a partir de la aplicación de la Hoja de Vida en el año 2012, el 60% de los padres de los niños que trabajan son migrantes sudamericanos, en su mayoría bolivianos. Por ello, al momento de conformar la muestra para este estudio, por su importancia en la problemática, será tomada en cuenta la condición de migrantes de los trabajadores.

Por otra parte, se seleccionó un grupo de informantes clave (ver anexo), quienes fueron entrevistados para recabar una mayor información sobre el objeto de estudio. La selección de estos informantes se llevó a cabo por medio de procedimientos de muestreo por conveniencia, escogiendo actores que ocupan espacios directamente vinculados con la problemática: maestros, directores de escuela, funcionarios públicos relacionados con el área de estudios e integrantes de ONGs.

El estudio toma como insumo y se inserta en el proceso de Análisis situacional que realizan los actores nucleados a nivel local en el ámbito impulsado por COPRETI, con metodología de gestión compartida que combina elementos del planeamiento estratégico situacional, la investigación acción participativa y la gestión participativa por objetivos. Donde el momento de análisis del problema es simultáneamente un momento de construcción del escenario, de desnaturalización, de sensibilización y de capacitación para el diseño e implementación de las acciones de manera compartida.

3.3. EL TRABAJO DE CAMPO EN LOMAS DE ZAMORA PARA EL PRESENTE ESTUDIO

El trabajo de campo en Lomas de Zamora tuvo dos momentos que vale la pena diferenciar. La apertura de este campo, es decir, el acercamiento a las unidades de análisis, fue muy costosa. No fue fácil acceder a los feriantes en el ámbito de La Salada y fue casi nulo el acercamiento a los talleristas. Si bien el grueso de las actividades económicas en la zona tiene su núcleo en esos espacios, hubo que recorrer un largo camino hasta acceder a los trabajadores.

Por un lado, se efectuaron distintas entrevistas y se realizaron grupos focales con actores locales que ocupan espacios clave en torno a la problemática del trabajo infantil. Por ello, de este relevamiento surgió información sobre la problemática central de este estudio, desde distintas perspectivas y disciplinas: educación, empleo, salud, ongs, etc. Además, se logró observar qué importancia tiene el trabajo de los niños, niñas y adolescentes en el distrito, entre el conjunto de problemáticas que alcanzan a esta población.

Un segundo momento del trabajo de campo, fue el relevamiento de información en el marco de La Salada. El ingreso a la feria se logró, en primer lugar, entrevistando al vicepresidente de la feria Urkupiña, una de las que componen el complejo La Salada. Éste actor nos dio a entender que para ingresar a la feria teníamos que contactarnos con su presidente. Luego de esa entrevista, fuimos a la feria por primera vez para entrevistar al presidente de la Urkupiña. Una vez realizada esta entrevista y tras haber generado cierto nivel de confianza en este actor, fue posible el ingreso a la feria en horario de actividad. El relevamiento se hizo por la madrugada con el acompañamiento de un empleado de seguridad de la feria. Como recurso de relevamiento se efectuaron preguntas puntuales a los feriantes, para posibilitar respuestas rápidas y aprovechar al máximo el ingreso al campo. Así pudieron realizarse un importante número de pequeñas entrevistas, que dieron como resultado información rica para comprender las necesidades vinculadas al cuidado de los niños y niñas, específicamente.

4. CARACTERÍSTICAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL, DE CONFECCIONES DE PRENDAS DE VESTIR Y COMERCIALIZACIÓN DE INDUMENTARIA EN EL COMPLEJO DE FERIAS LA SALADA, EN EL PARTIDO DE LOMAS DE ZAMORA

De acuerdo a los datos relevados en el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010, Lomas de Zamora es el segundo partido más poblado de los 24 que componen el conurbano bonaerense. Dentro de este partido se encuentra situada La Salada, el complejo de ferias más grande de Latinoamérica, que atrae no solo a los vecinos de los barrios que componen el Partido, sino también de otras zonas, debido a la multiplicidad de oportunidades laborales que ofrece y de obtención de dinero mediante actos delictivos.

El conglomerado de ferias La Salada se sitúa en la localidad de Ingeniero Budge, y está compuesto por la feria Urkupiña, la Ocean y la Punta Mogote. Durante tres madrugadas a la semana, las ferias se abren para recibir a cientos de ómnibus y combis que llegan de todo el país con comerciantes que buscan abastecerse de productos textiles a precios convenientes. El predio donde se ubican las ferias tiene unas 20 hectáreas y se estima que cada noche concurren al conglomerado unas cien mil personas.

Ahora bien, hacer un estudio en La Salada, implica no perder de vista las características de las migraciones laborales. La feria fue creada por un conjunto de familias de la comunidad boliviana, quienes habían sido desplazados de distintos barrios del conurbano bonaerense, cuando lograron instalarse de forma definitiva en Lomas de Zamora. La primera feria del complejo, la Urkupiña, llamada así en honor a la Patrona de la Integración Nacional por el gobierno de Bolivia, se ubicó en un terreno que fue adquirido a principios de los años 90, a partir del aporte económico, la propicia organización de estas familias y la tradición de venta en ferias, réplica de sus experiencias de comercialización en su país de origen. En la actualidad, la gran mayoría de los feriantes, provienen de distintas regiones de Bolivia, aunque también se registra una importante proporción de nativos y de migrantes de otras nacionalidades.

4.1. CADENA DE VALOR DEL SECTOR TEXTIL Y COMERCIO MINORISTA EN FERIAS

La industria textil en nuestro país, está constituida por una multiplicidad de segmentos diferenciados entre sí, que se distribuyen tanto en el sector formal de la economía como en la más extrema informalidad. La Salada sólo forma parte de un eslabón de una cadena productiva de enorme complejidad que comienza con la fabricación de hilados. Sin embargo, la confección de prendas en talleres y en hogares particulares, junto a la comercialización en ferias, es donde estas actividades adquieren características difíciles de abordar por su imbricado entramado, y por la convivencia de una gran variedad de problemáticas vinculadas a la informalidad. La venta en ferias

se enmarca dentro de la rama de comercio minorista, pero en este caso es muy difícil separar su dinámica de la producción textil. En Lomas de Zamora, la feria y los talleres, conforman un conjunto de actividades que por su complejidad son difíciles de desagregar. Si bien cada rama podría caracterizarse con lógicas diferentes, el desarrollo textil y la venta de indumentaria en esta zona, adquiere rasgos particulares que deben ser tenidos en cuenta.

Entre los talleres textiles y La Salada existen múltiples y flexibles formas de trabajo. Un trabajador puede transitar por distintas situaciones ocupacionales dentro de este circuito económico: “como aprendiz y como microempresario, sumarse a la economía informal con la perspectiva de formalizarse, estar desempleado por un tiempo y, en simultáneo, conseguir recursos por medio de tareas comunitarias y sociales; transitar, usufructuar y gozar, de modo táctico, relaciones familiares, vecinales, comerciales, comunales y políticas” (Gago, 2012). Estas diversas y cambiantes situaciones ocupacionales y de estatus social, dificultan el encasillamiento de los sujetos que trabajan en una problemática laboral específica y por lo tanto, se reduce la posibilidad de efectuar un análisis laboral tradicional. El engranaje que une las ferias con los talleres, en un contexto de profunda informalidad, impulsa el desarrollo de un análisis ad hoc, que tome en cuenta las peculiaridades del fenómeno, más allá de la mirada que adquieren los estudios típicos sobre informalidad a nivel sectorial.

En este contexto, la presencia de niños, niñas y adolescentes, -más allá de las necesidades de reproducción de cada familia-, queda facilitada por la complejidad y la poca visibilidad (en el sentido de la informalidad predominante) de este circuito de actividades económicas, que conforman la producción de prendas y su comercialización.

Algunos autores acuerdan que los principales factores que impiden una mejora en las condiciones laborales de este sector, se relacionan con las características inmanentes de la estructura de esta rama de la industria. Tanto en la confección de prendas como en su comercialización, los niveles de registración laboral dependen de la articulación de los diversos nichos ocupacionales, la desagregación del proceso productivo, los distintos niveles de importancia de las tareas realizadas, y también de las motivaciones y estrategias de los actores implicados (Gallart, 2006).

Por otro lado, existe un proceso de des-territorialización y fragmentación de la cadena de valor textil, que promueve la división entre la producción de tejidos e hilados, la confección

de prendas -por lo general efectuada en pequeños y medianos talleres clandestinos, con uso intensivo de mano de obra- y el diseño de productos y marcas, con un alto grado de legalidad y visibilidad. Estas diferencias en los niveles de

transparencia, facilitan que en el ámbito de la fabricación de las prendas de vestir (el más oculto) se profundice la informalidad, la precarización de la mano de obra y las condiciones de inseguridad en los lugares de trabajo (Panaia, 2009). Esta estructura hace posible que en las zonas menos visibles del proceso de producción, la informalidad alcance niveles extremos que se profundizan aún más si el establecimiento es pequeño y posee pocos trabajadores.

A su vez, la comercialización de prendas de vestir en ferias, como en el caso de La Salada, se desarrolla con una fuerte centralización comercial que implica un circuito consolidado e integrado de producción y venta, de intermediarios mayoristas y minoristas, contrapuesto al modelo prevaleciente en otros segmentos de la industria de indumentaria y del comercio textil.

Las ferias ofrecen productos a muy bajo precio y en mayor medida a un público de escasos recursos económicos. La baja rentabilidad de este segmento del comercio textil, junto al riesgo constante del ingreso de productos importados más competitivos que los de producción local, alejan a los empleadores de la posibilidad de enfrentar los costos que implica la formalización de sus empleados. Con excepción de algunos talleres que fabrican prendas para empresas registradas, la informalidad laboral de trabajadores, tanto asalariados como independientes, es casi absoluta y atraviesa tanto al sector de la producción como el de comercialización. Campos (2008), caracteriza la producción de prendas de vestir, como un segmento organizado a partir de una gran dispersión de talleres que derivan de “la extrema segmentación del proceso productivo en una multitud de microprocesos, la emergencia de una multitud de intermediarios capaces de articular sitios de producción socialmente diferentes (en barrios pobres, villas, etc.), la disponibilidad de mano de obra (inmigrantes sobre todo) con alguna calificación pero profundamente dispuesta a trabajar por bajos salarios y al margen de las regulaciones laborales”. Las autoras Libchaber y Pogliaghi citadas por Campos, definen que por causas culturales la informalidad es percibida de manera particular por los trabajadores de los talleres - principalmente migrantes bolivianos y coreanos- ya que ven en este tipo de inserción no solo una posibilidad laboral sino la oportunidad de transitar de la condición de asalariados a la de empleadores.

A nivel estructural, no debe perderse de vista además, que el contexto de informalidad que predomina como escenario de las actividades económicas que fueron descritas, facilita la incidencia de trabajo de niños, niñas y adolescentes. En un marco donde escasea la regularización y prima la falta de controles, el trabajo de los niños, niñas y adolescentes queda posibilitado, al igual que otras actividades ilícitas.

4.2. MIGRACIONES LABORALES LIMÍTROFES

Un factor que debe ser tenido en cuenta en el abordaje de la industria textil, de confección de prendas y calzado, es el de las migraciones laborales. En este apartado, se efectúa una breve descripción sobre la modalidad de inserción de los trabajadores migrantes de países limítrofes y del Perú y su vínculo con la informalidad laboral debido a que la proporción de dichos trabajadores en esta actividad es la más elevada con respecto a la población de trabajadores nativos. De acuerdo a algunas estimaciones publicadas en 2012 un 15% de los trabajadores de esta rama son migrantes siendo el único sector donde se registran estas proporciones (Benitez, Baer y Contartese, 2012⁶).

La industria textil, la construcción, el trabajo doméstico y el comercio aparecen como actividades donde la mayor parte de los trabajadores provenientes de países limítrofes y de Perú, consiguen insertarse laboralmente. A su vez, la existencia de una demanda efectiva de mano de obra para puestos con bajas remuneraciones y condiciones precarias de empleo - absorbidos en gran medida por inmigrantes- posibilita el mantenimiento de una misma estructura en relación a la inserción sectorial (Maguid, 2011).

Por otra parte, la fijación de esta población a ciertos segmentos productivos se vincula con la presencia de redes de inmigrantes, que ya se encuentran instalados en el mercado de trabajo local. Las redes de inmigrantes tienen una importancia central en los procesos de incorporación de compatriotas en la sociedad de destino, facilitando la obtención de empleos para quienes recién llegan al país (Maguid, 2010). Estas redes de amigos y familiares tienen gran importancia en la determinación de los puestos de trabajo que serán cubiertos, generándose una mayor persistencia de patrones de inserción selectiva. Si los migrantes suelen ocupar espacios -incluso en algunos casos como empleadores- dentro de actividades con altos niveles de informalidad, es lógico que nuevos migrantes con empleos obtenidos gracias a estas redes, también consigan trabajos en el sector informal.

Se identifica otro fenómeno que se suma al de las redes migratorias y es el de las economías étnicas. La experiencia muestra que en algunas actividades como la horticultura⁷, la confección de prendas de vestir y la construcción, se han conformado pequeñas empresas, cuyos propietarios son migrantes, donde otros migrantes de la misma nacionalidad tienen la posibilidad de obtener un empleo, por fuera del mercado secundario del país receptor (generalmente, el único destino de inserción laboral posible, dada la calificación operativa que caracteriza a esta población). La existencia de estos enclaves genera oportunidades laborales a partir de la extensión de la "solidaridad étnica", generando compromisos recíprocos, sin necesidad de desplegar estrategias de integración con la sociedad de recepción. Las oportunidades de obtención de empleo y de trabajo autónomo, o autoempleo en algunos casos, facilitan la inserción de los migrantes en actividades desarrolladas por grupos de inmigrantes con características culturales propias de sus países de origen. De esta forma, queda garantizada la continuidad y reproducción de estos núcleos productivos y una inserción predefinida por la condición de migración.

6. Según procesamientos de la EPH-INDEC.

7. Para ampliar, ver Benencia, 2011.

Sumado a esto, la reproducción de la segmentación laboral para estas poblaciones queda reforzada a partir de las distintas experiencias vividas por los inmigrantes en sus países de origen, que implican el registro de diversas condiciones y aprendizajes laborales (Gallart, 2006). Teniendo en cuenta las características específicas de esta rama de la industria en nuestro país, podría reconocerse algún vínculo entre las trayectorias laborales de los inmigrantes sudamericanos, transitadas en sus países de origen, y sus expectativas de inserción en ocupaciones como las que encuentran en la rama de la industria textil. Es probable que estos trabajadores que emigran de sus países en busca de mejores condiciones de trabajo hayan experimentado en sus países de origen, relaciones laborales de mayor o igual precariedad que las que encuentran en nuestro país. Por ello no se observa una demanda de mejoramiento de las condiciones laborales por parte de las poblaciones migrantes. Lejos de ser el factor determinante, sus propias experiencias reproducen en algún sentido la explotación laboral a las que se encuentran sometidos.

5. TRABAJO INFANTIL EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR Y APARADO DE CALZADO Y COMERCIALIZACIÓN EN LAS FERIAS LA SALADA

5.1. DEFINICIÓN, CONDICIONANTES E INCIDENCIA DEL TRABAJO INFANTIL

Antes de describir las características particulares que adquiere el trabajo infantil en Lomas de Zamora, se definirá este concepto de forma integral como aquellas “estrategias de supervivencia o actividades productivas de comercialización o prestación de servicios, remuneradas o no, realizadas por niñas y/o niños, por debajo de la edad mínima de admisión al empleo o trabajo establecida en nuestro país, que atenten contra su integridad física, mental, espiritual, moral o social y que interrumpan o disminuyan sus posibilidades de desarrollo y ejercicio integral de sus derechos” (COPRETI y UNICEF, 2013).

Como se dijo más arriba, el trabajo de los niños, niñas y adolescentes tiene múltiples causas y dimensiones. Dichos condicionantes se vinculan con las características sociales, económicas y particularmente, del mercado de trabajo, de nuestro país. Principalmente, esta problemática se vincula con algunas cuestiones que es relevante enumerar⁸:

- Débil incidencia e instalación del problema en la agenda pública · Insuficientes datos estadísticos y estudios que permitan el diseño de políticas más activas
- Políticas fragmentadas
- Hogares en situación de pobreza y vulnerabilidad social
- Trabajo precario
- Invisibilidad del trabajo infantil e inspección laboral
- Migraciones laborales y falta de documentación
- Naturalización del trabajo infantil
- Tensión entre trabajo infantil y educación
- Déficit de servicios de cuidado infantil

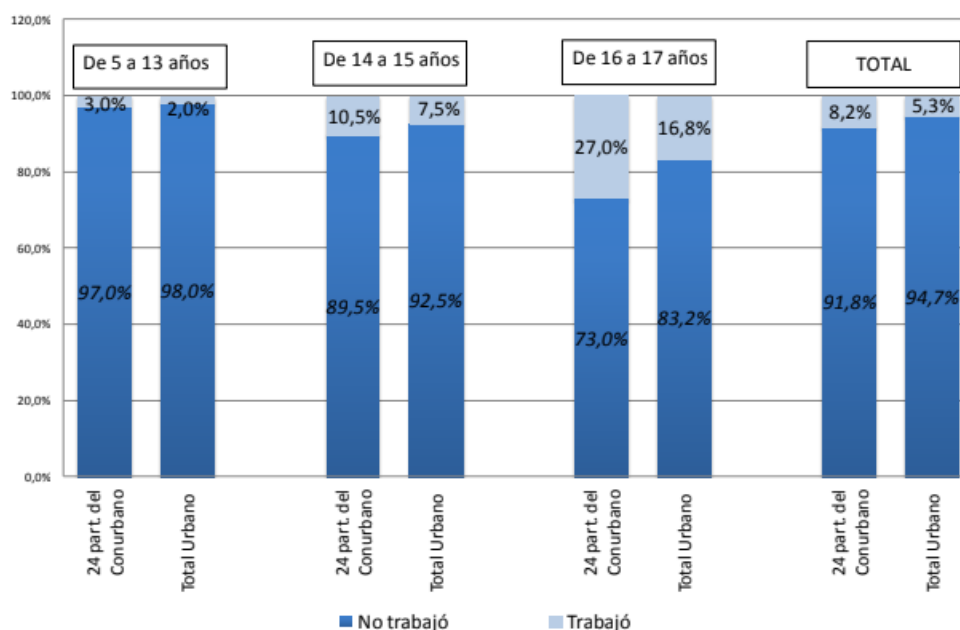
8. Los condicionantes fueron desarrollados de manera extensa en “Construyendo territorios sin trabajo infantil” publicado por la COPRETI BS.AS y UNICEF (2da.edición, 2013).

Este conjunto de factores se interrelacionan entre sí de manera tal que complejizan aún más el análisis de la problemática. De todas formas, este estudio se centró principalmente en el déficit de servicios de cuidado, por ser un fenómeno que tiene una gran prevalencia en la zona donde se desarrolla la investigación. En este sentido, el objetivo es que luego del estudio se llegue a dar una solución viable, que tenga algún impacto inmediato en la reducción del trabajo infantil, sin desestimar la red de condicionantes en la que se encuentra inserta esta problemática, pero haciendo foco en la crisis de espacios de cuidado.

Con respecto a la medición estadística es cierto que en nuestro país no es posible acceder a la evolución del nivel de niños, niñas y adolescentes que realizan actividades laborales. El último dato relevado se puede obtener a partir del Módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (INDEC) sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (MANNyA), aplicado durante el tercer trimestre de 2012⁹. Asimismo, la mayor aproximación sobre la incidencia de la problemática en Lomas de Zamora, se obtiene a partir del procesamiento de los datos para el conjunto que conforman los 24 partidos del Conurbano Bonaerense.

En el gráfico que se publica a continuación, podemos observar el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que trabajan según la captación del MANNyA, por grupos de edad, comparando los niveles alcanzados en los 24 partidos del Conurbano con los del total urbano del país.

Gráfico N° 1: Distribución de Niños, niñas y adolescentes por grupos de edad, en los 24 partidos del Conurbano Bonaerense y total urbano. 3° trimestre de 2012.



Fuente: OTIA-MTEySS en base a EAHU-MANNyA-INDEC

9. El registro anterior se realizó a partir de la EANNA (Encuesta de Actividades de niños, niñas y Adolescentes-INDEC) que cubrió zonas urbanas y rurales y fue relevada durante el último cuatrimestre de 2004, de acuerdo a una muestra representativa. Comprendió el grupo de edad entre 5 a 17 años; diferenciando en el análisis el grupo de 5 a 13 años como niños/as y el grupo de 14 a 17 años como adolescentes.

En todos los grupos etarios se presenta una mayor incidencia del trabajo infantil en los 24 partidos del Conurbano que en la estimación para el total urbano. Sin embargo, la diferencia más notoria se observa en el grupo de 16 a 17 años, donde el nivel del Conurbano Bonaerense está 10 puntos porcentuales por arriba que el del total urbano del país, con un 27% y un 17% de adolescentes que trabajan, respectivamente. Por último, el nivel total de trabajo infantil y adolescente en el Conurbano es superior al 8%, mientras que para el total urbano este nivel es del 5%.

Cabe aclarar que la Ley N° 26.390 de Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente promulgada en 2008, se refiere al trabajo de los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, eleva la edad mínima de admisión al empleo a 16 años y establece las condiciones de la jornada de trabajo para los menores de 18 años. Es decir que entre 16 y 17 años, la Ley no prohíbe el ingreso al mercado de trabajo pero sí lo protege¹⁰, estableciendo limitaciones para emplearlos ya que sólo pueden obtener un contrato de trabajo con autorización de los padres, tutores o responsables.

Para los dos grupos etarios restantes, el trabajo está prohibido “en todas sus formas, exista o no relación de empleo contractual, y sea éste remunerado o no”.

5.2. DÉFICIT DE ESPACIOS DE CUIDADO

Tradicionalmente, las madres y los padres son los encargados de cuidar física y emocionalmente de los niños, niñas y adolescentes para garantizar su desarrollo y bienestar. Estos cuidados implican costos que muchas veces las madres y los padres no pueden afrontar. La pobreza de los hogares sumada a un déficit de servicios de cuidado, empuja a que todos los miembros de la familia, incluidos los niños, niñas y adolescentes, realicen tanto actividades económicas extradomésticas como dentro del hogar.

En nuestro país, perdura una visión maternalista y doméstica del cuidado de los hijos. Por ello la inclusión cada vez más acentuada de la mujer en el mercado de trabajo, como una estrategia de supervivencia familiar en hogares pobres, produjo que los niños, niñas y adolescentes realicen actividades de cuidado para que la madre pudiera salir a trabajar.

Por tanto, “la pobreza del hogar incide en la probabilidad de una mayor participación en actividades económicas domésticas o extradomésticas de todos sus miembros, incluidos los niños, niñas y adolescentes. La condición de pobreza incide en la división del trabajo familiar tanto en las actividades económicas fuera del hogar, como en el trabajo doméstico. La necesidad de lograr la supervivencia lleva a estos hogares a utilizar la mayor cantidad de fuerza de trabajo de su hogar” (COPRETI y UNICEF, 2013).

La existencia de servicios de cuidado gratuitos y de calidad (que provean una buena alimentación, recreación, juego y actividades complementarias al sistema educativo), representa un apoyo primordial para que los padres y las madres salgan a trabajar, sin que las actividades de cuidado recaigan sobre los niños, niñas y adolescentes de los hogares.

10. En el artículo 190 de la Ley se explicitan las condiciones en las que puede ser empleado un adolescente de 16 o 17 años.

Pero la visión predominante que relega el cuidado al ámbito doméstico, no hace posible que el problema se posicione y se logre la implementación de políticas públicas que permitan el desarrollo de estos servicios.

En la actualidad, el cuidado institucional de los niños, niñas y adolescentes, se limita al ámbito de la escuela. En nuestro país es muy bajo el porcentaje de escuelas públicas que ofrecen jornadas doble, por esto, las familias deben desplegar un conjunto de estrategias para organizar el trabajo y el cuidado de los niños, niñas y adolescentes, muchas veces en detrimento de los ingresos familiares, de una mejor inserción laboral (sobre todo de las mujeres) y principalmente, del bienestar de los hijos.

De acuerdo a una publicación de la Oficina Internacional del Trabajo, el acceso gratuito a los servicios de cuidado de calidad, contribuye a reducir las desigualdades sociales en dos sentidos: por un lado, aumentando la renta familiar, principalmente porque mejora el acceso de las mujeres al mercado de trabajo y porque disminuye los costos que implica contratar a un cuidador o enviar a los hijos a un centro privado de cuidados; por otro lado, mejorar el acceso de los grupos vulnerables y en desventaja a cuidados de calidad, brinda oportunidades para que los niños y las niñas en edades tempranas obtengan una educación inicial y primaria sobre una base más sólida de igualdad con los niños y niñas más privilegiados, contribuyendo a su desarrollo físico, social y cognitivo y mejorando sus oportunidades de vida (OIT, 2010).

En zonas críticas de trabajo infantil de niños y niñas, como Lomas de Zamora, no solo puede vincularse con determinantes asociados a la pobreza y la informalidad laboral, sino también a una escasa cobertura en materia de servicios de cuidado infantil accesibles y adecuados a estas poblaciones. Aunque el acceso a la educación inicial en nuestro país es considerado un derecho universal y su concurrencia es obligatoria, el cuidado de los niños por fuera de la jornada escolar, aún se encuentra relegado al ámbito privado. Esta situación obliga a las familias a responsabilizar a algunos de sus miembros por el cuidado de los niños y niñas, o a recurrir a servicios de modalidad privada, en los casos en que puedan costearlos, generando un impacto en el trabajo infantil tanto doméstico como no doméstico (COPRETI y UNICEF, 2013).

5.3. MODALIDADES PREVALECIENTES DEL TRABAJO DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN LOMAS DE ZAMORA

Es posible realizar una primera aproximación a la caracterización del trabajo de los niños, niñas y adolescentes en Lomas de Zamora, a partir de las acciones realizadas por la COPRETI en el distrito.

Las modalidades prevaletientes del trabajo de los niños, niñas y adolescentes fueron trabajadas y consensuadas colectivamente, en los encuentros propuestos por la Mesa Intersectorial en 2011, integrada por autoridades provinciales y municipales junto a organizaciones y referentes de las escuelas:

a) El trabajo en ferias

La participación de Niños, niñas y adolescentes en el trabajo en Ferias se manifiesta en las siguientes tareas: armado de puestos, carga y descarga de mercaderías, atención al público y venta, manteros, carreros, limpieza, llamado al público para subir a los transportes (remises y colectivos), acompañar micros y cuidar coches.

Una primera aclaración a realizar en relación a las Ferias es que hay que distinguir aquellas que se denominan como “programadas”, que son las típicas ferias municipales que se realizan en lugares pautados y en horario diurno, distintas de la Feria de La Salada, que tiene otras características y se encuentran más alejadas. Sin embargo, muchos de los niños, niñas y adolescentes de la zona de Va. Albertina realizan algunas de las tareas descritas también en la Feria de La Salada que funciona en horario nocturno. Por este motivo es que se indica que la participación de niños, niñas y adolescentes se realiza en horario diurno y nocturno teniendo en cuenta el funcionamiento de las ferias programadas y La Salada.

La gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes de Ingeniero Budge realizan algunas de las tareas descritas en la Feria de La Salada que funciona en horario nocturno y en el caso de atención al público y venta también participan niños/as de 5 a 10 años de ambos sexos, acompañados por sus padres o familiares y/o con otros adultos.

Otra particularidad es que los varones de 11 a 15 años y de 16 y 17 años participan en todas las tareas antes indicadas, en general con sus padres o familiares. En el caso de manteros (aquellos “puestos” que constan de una manta sobre el piso y la mercadería arriba) y atención al público y venta, también participan niños y niñas de 5 a 10 años de ambos sexos, acompañados por sus padres o familiares y/o con otros adultos, aunque en el caso de carga y descarga, carreros y cuida coches también lo hacen solos o con otros niños, niñas y adolescentes.

b) Trabajo en talleres de aparado de calzado

Una característica común en la fabricación de calzado es que predomina la población migrante, particularmente la comunidad paraguaya y además, que parte del proceso se realiza en la casa.

Las tareas en las que participan niños, niñas y adolescentes son: armado, pegado (con productos tóxicos y adictivos) y costura de calzado. Las tareas indicadas las realizan adolescentes de 11 a 15 de ambos sexos, tanto en horario diurno como nocturno, y acompañados de sus padres o familiares o de otros adultos/as.

c) Trabajo en talleres de costura¹¹

Esta actividad se vincula con otras modalidades de trabajo infantil y adolescente de la zona, y particularmente en el caso de la costura predomina la comunidad boliviana.

Los niños, niñas y adolescentes participan en las siguientes tareas: corte, planchado, volteo de prendas, corte de hilos, terminación, changarín y limpieza. En todas estas tareas participan adolescentes de 11 a 15 y 16 y 17 años, de ambos sexos, en horario diurno y nocturno. Por su parte, los niños más pequeños de entre 5 y 10 años, de ambos sexos, participan en la tarea de terminación en horario diurno y nocturno.

Respecto al entorno con el cual realizan las tareas cabe destacar que el corte y planchado lo realizan con sus padres o familiares; en el caso de terminación la realizan con sus padres o familiares y/o con otros adultos (caso de los talleres); y en el caso de changarín y limpieza son tareas realizadas con otros niños, niñas y adolescentes o con otros adultos.

d) Cartoneo

La participación de los Niños, niñas y adolescentes en el cartoneo se da mediante la realización de las siguientes tareas: recolección, clasificación de materiales (metales, plásticos, cartones, otros) y guiar el carro. En las dos primeras tareas participan Niños, niñas y adolescentes de ambos sexos y de todos los tramos etarios -de 5 a 10, de 11 a 15 y de 16 y 17 años-, en el horario diurno y nocturno, mayormente acompañados por sus padres o familiares y/o con otros adultos. En el caso de guiar el carro generalmente se trata de chicos varones de 11 a 15 años acompañados por otros adultos.

De la sistematización de la “Hoja de vida” realizada por la Mesa Intersectorial de Lomas de Zamora en 2012, se identificaron algunas localidades consideradas críticas por la importante presencia de modalidades de trabajo infantil y adolescente. Estos barrios son:

1. Villa Albertina; barrios: J. M. Rosas, 2 de Abril, Nueva Esperanza, Bo. Obrero, Sta. Catalina, F. Quiroga, Sta. Marta, El Faro y La Loma.
2. Ingeniero Budge; barrios: Olimpo, 17 de Noviembre, Va. Lamadrid, va. Amelia, Santa Catalina y J. M. Rosas II.

En síntesis, las modalidades más destacadas de trabajo infantil se vinculan con el sector textil de confección de prendas de vestir, aparado de calzado y su posterior comercialización en ferias. Como se enumeró más arriba, las tareas de las que participan los niños, niñas y adolescentes presentan una fuerte diversidad y heterogeneidad, siendo que abarcan tanto carga y descarga de productos, cartoneo, venta, limpieza, tareas domésticas y cuidado de niños, como corte, costura y planchado en talleres y aparado de calzado, entre otras.

11. En este punto es importante destacar que en esta primera aproximación a las actividades en los talleres textiles no está explicitada la coexistencia de delitos como la explotación laboral, reducción a servidumbre y trata de personas que se da en este ámbito productivo, que luego pudo observarse en el avance de la investigación. Hay una intervención creciente, al menos del poder judicial, en el seguimiento y allanamiento de talleres y también hay organismos con competencia como AFIP y ARBA que están rompiendo las barreras de la clandestinidad, aunque todavía no tengan en la mira el trabajo infantil y aún lo invisibilicen y minimicen frente a otras problemáticas. (Barrios: J. M. Rosas, 2 de Abril, Nueva Esperanza, Bo. Obrero, Sta. Catalina, F. Quiroga, Sta. Marta, El Faro y La Loma).

6. PRINCIPALES HALLAZGOS

6.1 PERCEPCIONES SOBRE EL TRABAJO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE LOS ACTORES LOCALES Y DIFERENCIACIONES DE LAS ACTIVIDADES DE ACUERDO A LOS GRUPOS DE EDAD

Según los actores consultados, el complejo de ferias La Salada es sin dudas, la fuente principal de empleo en la zona. Aparecen continuamente referencias en todas las entrevistas. Al mismo tiempo las actividades de los niños, niñas y adolescentes tanto laborales como domésticas, están vinculadas respectivamente, a ocupaciones en talleres o en la feria y a la inserción de sus padres en esos ámbitos:

“Acá, mayormente el movimiento económico se da a través de la feria y todos directa o indirectamente trabajan y se relacionan con las ferias de La Salada”
(Coordinador del un área de empleo).

“En esta área todo el mundo trabaja, hay mucha cultura del trabajo, la mayoría trabaja en el reino informal, explotados, como lo quieras llamar, pero trabaja”
(Trabajadora del área de salud)

De acuerdo a los relatos de varios entrevistados, el cuidado de los niños es una función que en mayor medida cumplen los/las adolescentes o los hermanos y las hermanas mayores. La Directora de una escuela secundaria entrevistada, mencionó que el trabajo doméstico es una actividad que suelen realizar las alumnas de la escuela para colaborar con sus padres mientras estos trabajan. Varios relatos reflejan el déficit de espacios de cuidado en el municipio:

“Mis alumnas en realidad, mis alumnas no trabajan. Ellas cuidan a los mas chiquitos, siempre hacen la comida, se hacen cargo de la casa y se quedan solos en la casa o tal vez con el dueño de toda la casa, al cuidado de ese dueño pero bueno, si yo te tengo que decir que mis alumnas están trabajando en la feria ellas, no, ellas se quedan trabajando en la casa”

El cuidado de hermanos menores o la realización de tareas domésticas como cocinar y limpiar, supone que muchas veces tengan que enfrentar situaciones de gran peligrosidad. Varios entrevistados expresaron que se han registrado un número importante de casos de accidentes domésticos en hogares donde hay a cargo adolescentes o niños. Para los hijos mayores, esta función representa una obligación:

“El cuidado de los hermanos no era remunerativo, es una obligación porque él (se refiere a un adolescente) era el mayor. Está muy instalado eso (...) tienen la edad

para trabajar y se siguen reproduciendo... acá vienen a vacunar las nenas de 12 con el bebé a upa. Les tenemos que decir: “No, que venga un mayor”; “que venga tu mamá, tu tía, tu abuela”... a cargo de bebés... yo te digo.... de la impronta de esto, del cuidado de los hermanos... esto que está legitimado por los padres, es una cuasi obligación para el hermano mayor o la hermana mayor. Y son niños, también...”
(Trabajadora Social del área de salud)

Isabel, una de las fundadoras de Madres Contra el Paco, ONG que trabaja particularmente con adolescentes con problemas de adicciones, hizo especial mención a los problemas que rodean a este grupo etario y su vinculación con el mundo del trabajo. Ser carrero¹² tiene cierto prestigio entre los jóvenes, conformándose como un objetivo a alcanzar, que deja de lado la pretensión de obtener credenciales educativas formales. Por tanto la obtención de un trabajo –como se dijo más arriba- se antepone a la idea de concurrir a la escuela, reproduciéndose en muchos casos, la inserción precaria en el mercado de trabajo, pero también se erige como la posibilidad o la idea de concretar algún nivel de ascenso social vinculado al ámbito de la feria, a las posibilidades de ascender en la cadena de valor de la feria:

“Hoy, acá, les preguntás, “¿qué querés ser?” y te dicen “carrero”. Les decís “¿Cómo carrero? Si estás estudiando. ¿No querés, ser médico, doctor?”. “No, yo quiero ser carrero como mi hermano”.

La edad en la que comienzan a trabajar de carreros depende de las características físicas, debido al peso que tienen que mover sobre sus carros. Cuando se le preguntó a la entrevistada a qué edad comienzan a trabajar con los carros en la feria, respondió:

“Ponele 14, 13. Según “el lomo” que tengan. Está el que lleva el carro y está otro que lo ayuda a descargar” (Madres Contra el Paco)

Pero también agrega más adelante una edad más baja cuando hace mención del riesgo que implica esta actividad. La entrevistada, menciona los robos de mercadería que sufren los carreros más jóvenes. Y en muchos casos, a partir del robo de la mercadería que transportan, no les pagan por su trabajo:

“Aparte esto se volvió muy peligroso. También se están robando entre ellos mismos la bolsa. Yo creo que hay una complicidad cuando se van, vienen y le sacan como hormiguitas, y son todos chiquititos, todos chiquititos no, no. Tienen.....tendrán 10, 11 y el puestero va atrás cuidando que nadie le saque nada pero igual se lo sacan”

Así como para las adolescentes las tareas domésticas aparecen en los relatos como una obligación, para los adolescentes esta obligación es el trabajo:

12. Esta es una actividad muy común en el ámbito de la feria. Los carreros son aquellos que transportan la mercadería de los puesteros y de los compradores, en un carro de fabricación sencilla. Por lo general transportan grandes cantidades de mercadería y algunos tienen un ayudante para cargar y descargar. No todos los carreros ingresan a la feria. Para ello, tienen que obtener un chaleco numerado que representa el permiso de ingreso. Este chaleco es muypreciado entre los carreros ya que sin él sólo pueden trabajar desde la puerta de la feria hasta los medios de transporte donde será llevada la mercadería. Por el tipo de actividad que representa los carreros son varones en su totalidad y jóvenes. Entre ellos, muchos son adolescentes.

“Por empezar no es un problema que trabaje. No. Si es menor, es más, mejor “no vas a la escuela, trabajá” (sobre lo que escucha decir a los adultos). Algunos fueron criados así y lo replican con sus hijos” (Coordinador de un área de empleo).

El caso de los niños y niñas, difiere del grupo de adolescentes. En las distintas ferias, pueden verse muchos niños durmiendo o sentados sobre la mercadería a la venta, pero sin realizar actividades laborales. De igual modo, los niños que no trabajan, sufren las consecuencias de las actividades y la dinámica particular que rige la venta y producción de prendas para La Salada. Muchos niños pequeños suelen dormirse durante su estadía en el jardín de infantes debido al ritmo de trabajo de sus padres, al que están obligados a sumarse:

“Cuando vas a hablar con los padres te dicen: “No, porque por ahí el chico no durmió” porque ellos estuvieron trabajando y se quedaron con un hermanito o porque se lo llevaron justamente a la feria y lo tuvieron toda la noche con ellos, o porque están todo el día o toda la noche cosiendo, y el ruido no los deja dormir, o no duermen bien” (Coordinador de un área de empleo).

Sin embargo, para algunos actores locales, que los niños acompañen a sus padres a las ferias, aunque sea en horarios nocturnos, es menos riesgoso que se queden solos al cuidado de otro niño o adolescente, situación que es muy típica en la zona:

“Eso de que la mamá se va y los deja y que los deja al cuidado del hermano más grande. Porque diferente es la organización de la familia que toda trabaja en pos de algo, o en el taller o en la elaboración de comida o en el carro buscando los cartones. Es otra organización y en relación a los vínculos parentales por ahí son más sólidos, esos que lo llevan a los chicos con el carro...decís, “bueno, por lo menos se lo lleva”, no lo deja solo expuesto a que la viole el vecino, se lo lleva” (Trabajadora Social del área de salud).

En el ámbito de los talleres textiles sucede que si se detecta la presencia de niños es principalmente porque los padres no tienen acceso a un espacio donde dejarlos y entonces colaboran con las actividades laborales sin que reciban una remuneración directa por ello.

Durante la entrevista a una ex trabajadora de un taller textil, se enunció la presencia de niños en el ámbito laboral -hijos de una compañera de trabajo- haciéndose explícita una vez más la escasez de espacios de cuidado en la zona:

“Creo que a cualquiera le pasa de estar en un trabajo de no tener donde dejarlo (se refiere a una situación hipotética) y lo tenés que llevar. Cuando es un tema de estar trabajando para otra persona... bueno, se puede mantener.... es el ámbito...porque por ejemplo ella estaba ahí y el nene la ayudaba”

A su vez, muchos talleres funcionan en los hogares, o mejor dicho muchas hogares tienen un espacio dentro de un taller textil, fusionándose el ámbito doméstico con el laboral; por tanto, los niños que viven en esos talleres realizan tareas laborales de forma intermitente, de acuerdo a las necesidades de producción de las familias. Si el niño no está en la escuela, su aporte está disponible para esos hogares. En la mayoría de los casos los talleres se caracterizan por ser infraestructuras importantes destinadas a lo productivo como el corte

de telas, la confección y el almacenamiento, pero se destina un espacio reducido y precario para la vivienda, dentro de esa estructura productiva, reflejando la importancia que tienen cada uno de esos ámbitos.

6.2 NATURALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

En las entrevistas realizadas, la primera dificultad que aparece vinculada a la erradicación del trabajo infantil es su clara naturalización en la población de niños y niñas. Se admite la existencia de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la zona, pero no es conceptualizado en toda su dimensión, sino como un “mal menor” que tiene incidencia directa o indirectamente en los ingresos de las familias; de ahí su importancia.

Una entrevistada que se desempeña en el Servicio Local, oficina encargada de promover y proteger los derechos del niño, y una asistente social del área de salud, expresaron:

“Cuando tomamos medidas de protección de derechos es porque la situación es extrema y en la zona, bueno,... es muy multidimensional, muy transversal. Las problemáticas son muy complejas: acá hay trata (de personas), hay venta de bebés, eh.... abuso, temas culturales también, en la violencia familiar están todos los tipos completos. Se nos agregó éste de pedofilia” (nos explicó que se había sumado una denuncia sobre abuso sexual hacia un niño).

“Yo te quiero decir, entre todo este contexto que uno ve acá, que los chicos trabajen, de verdad, no está visto como gravedad” (Trabajadora social del servicio sanitario)

Cuando se indagó sobre la existencia de algún caso sobre el que hayan tomado alguna medida de protección de derechos por explotación laboral infantil que haya surgido del Servicio Local, la respuesta fue positiva. La forma de operar luego de recibir un informe de algún efector local, principalmente las escuelas, es accionar informando a las familias sobre la vulneración de ese derecho, antes de tomar una medida. La entrevistada, destacó además la importancia que tienen en la zona las actividades domésticas que realizan los niños, niñas y adolescentes, principalmente el cuidado de otros niños:

“A veces no es solamente que los chicos vayan a la feria sino que los dejan solos en las casas y ahí es donde ocurre todo lo que ocurre. Ha habido abusos. Están las dos cosas: que los padres los dejan solos en las casas a la noche o que se los llevan (a trabajar con ellos), las dos cosas vulneran el derecho”(Trabajadora social del Servicio Local)

Los valores culturales propios de los padres, inciden en la mirada favorable que se tiene sobre el trabajo en los adolescentes. Desde el Servicio Local, también se plantea esta vinculación, remarcándose que esto ocurre principalmente con los adolescentes y no tanto con los niños. No deja de señalarse que la necesidad de obtener un ingreso es el factor determinante para quienes trabajan en la feria:

“Muchas veces es un tema cultural, no? O de recurso simbólico. A veces la escuela no es tan importante como un trabajo y depende de las edades. Acá por ejemplo no podemos tomar una medida de protección de derecho sobre un adolescente de 16 años porque se va.... Y lo han planteado. Les da muchos más beneficios ir de carrero a la feria que ir a la escuela. Esto es una realidad con los adolescentes. Con los adolescentes es muy difícil porque necesitan trabajar y acá la feria es el laburo de todos los días, de ellos, no?....”

En este sentido, la condición de migración juega un papel de importancia para describir el fenómeno. Esta preponderancia del mundo del trabajo y las estrategias familiares de producción son típicas de las comunidades bolivianas. Una entrevistada, consultora de UNICEF y COPRETI, describió:

“Arman un espacio de trabajo y viven en el mismo espacio, no arman espacios de vivienda. Ellos construyen un espacio donde trabajar y además viven, pero toda la inversión y todo está puesta en el espacio de trabajo, entonces construyen un taller con las características de taller sin ventana y aparte buscan donde dormir”

La comunidad paraguaya, también está presente en esta zona, pero principalmente se especializa en el aparado de calzado. Las características son similares a las de los talleres textiles y en muchos casos también se encuentran instalados en las viviendas de los trabajadores.

En algunas entrevistas se hacen visibles las distinciones entre las familias migrantes y las nativas. Este relevamiento no pudo constatar hasta qué punto es una realidad, pero sí muchos entrevistados destacaron que los migrantes tienen una gran capacidad para trabajar durante largas jornadas y en condiciones de explotación, como si fuera una características inherente a estas comunidades. En palabras de una entrevistada:

“Tienen culturas de progreso, además, y de trabajo muy arraigadas y también, para lo que nosotros sería una cuestión de bienestar, tienen que ver también con la idiosincrasia, y con el valor simbólico”(Trabajadora social del área de salud).

Esta entrevistada, ejemplificó el tema del bienestar resaltando que en la zona no hay desnutrición infantil entre los niños y niñas, hijos de migrantes. Que si bien viven en condiciones muy precarias, con altos niveles de hacinamiento, los niños y niñas pertenecientes a comunidades de migrantes, se encuentran bien alimentados y en buenas condiciones de higiene.

Respecto al cuidado de estos niños, es más visible que los hijos de migrantes acompañen a sus padres durante el proceso de trabajo, no solo en los talleres sino también en las ferias; esto vinculado a cierta postura con respecto a quienes deben cuidar a sus hijos. Asimismo, los migrantes conforman comunidades étnicas relativamente cerradas donde se destacan los lazos comunitarios y de ayuda recíproca:

“También tienen lazos muy sólidos entre ellas (se refiere a las mujeres migrantes), siempre tienen una hermana, tía, prima, comadre, tienen lazos muy sólidos fuertes

entre ellas. La verdad, que me llama la atención también, son muy sólidos entre ellos” (Trabajadora social del área de salud).

Además, lo que se observa es que las mujeres cumplen un rol de gran importancia en el cuidado de los niños, que puede ser tanto efectuado por la madre como por alguna mujer de la familia o de la comunidad étnica de la que forman parte. En primer lugar, esto se debe a la escasez evidente de espacios de cuidado en el distrito, pero también a factores culturales que entienden el cuidado de los hijos como un rol más vinculado a las mujeres pertenecientes a la propia comunidad de migrantes y al ámbito doméstico, que a las instituciones formales.

6.3 IMPACTO EN LA EDUCACIÓN Y ROL DE LA ESCUELA

El rol de la escuela en la naturalización del problema, aparece en algunas entrevistas. La escuela se adapta a la realidad de los alumnos, permitiendo que se ausenten, se queden dormidos en el ámbito de la clase, o lleguen tarde en las jornadas que la feria abrió sus puertas en la madrugada.

La realización de tareas domésticas, implica inasistencias a la escuela ante cualquier imprevisto, como por ejemplo, la enfermedad de alguno de los hermanos que tiene el alumno a su cargo:

“Tenemos esos casos que no vienen a la escuela porque ellos se hacen responsables de los hermanos y lo ven como algo natural” (Directora de escuela secundaria)

Por otra parte, aquellos alumnos que trabajan, suelen llegar tarde a clase. La intermitencia de su vínculo con la escuela, produce que tanto la Directora como los maestros, discutan estrategias para que no queden fuera de las actividades curriculares y escolares:

“Cuando llegan es como que llegan en el aire. No saben lo que hicieron el día anterior, no tienen continuidad, no vienen dos días seguidos. Entonces, bueno, tenemos una mateada con un profe para sentarnos y decir “bueno, ellos quieren ir de viaje de egresados” pero “¿quiénes van a ir?” “Cinco...”” (Directora de escuela secundaria).

Continuamente aparece en el relato de esta entrevistada la obligación que tienen como institución de adaptarse a la realidad de los alumnos para no perder la matrícula:

“Hay que buscar un resultado, recuperar. Que todos terminemos, que logremos como grupo que todos puedan continuar con la escuela (...) la escuela tiene que cambiar porque de lo contrario los perdés. Porque aparte, ellos, cuando vienen, vienen re contentos (...) sabes que vienen de trabajar, porque acá hay una normativa. Tenés un horario, un cuaderno de comunicaciones, pero tenés que adaptarte a los alumnos que trabajan” (Directora de escuela secundaria).

Una entrevistada cuestiona este rol de la escuela con respecto al trabajo de niños, niñas y adolescentes porque cree que potencia las dificultades para erradicar esta problemática:

“Y saben que hay chicos que a veces van sin dormir a la escuela o que a veces duermen en el auto del papá o en el carro a la noche. Por eso bueno, justifican que no vayan. Es un tema de la institución, de la educación, que lo tienen que resolver”
(Asistente social del Servicio Local)

6.4 POTENCIAL USO DE NUEVOS ESPACIOS DE CUIDADO EN LA SALADA

De la consulta a puesteros durante la madrugada en la feria Urkupiña, se perciben algunas cuestiones clave vinculadas a la falta de espacios de cuidado en la zona.

Hay un importante número de mujeres migrantes con sus hijos pequeños atendiendo los puestos dentro de la feria. Al igual que en el discurso de los informantes clave, parecería que son ellas quienes deciden sobre el cuidado de sus hijos. Los varones se mantuvieron al margen de las consultas, escuchando lo que contestaban las mujeres.

En los puestos donde se encontraban tanto la madre como el padre, siempre contestaron las madres y al efectuarle una pregunta sobre el potencial uso de un espacio de cuidado a un varón, respondió “depende de la madre”.

En general, cuando se les preguntó sobre la posibilidad de instalar un espacio donde dejar a sus hijos mientras trabajan, la mayoría presentó entusiasmo y consideró de gran importancia alejarlos del ámbito de la feria por los diversos problemas que su presencia conlleva, pero siempre aclarando que ese espacio debe ser confiable. Este factor es sumamente importante. Muchas entrevistadas dijeron que no dejan a sus hijos al cuidado de otras personas por falta de confianza y que en el caso de un espacio de cuidado dentro de la feria, debe estar comprobada su confiabilidad para dejarlos ahí. Una entrevistada dijo “Acá en la feria se desconfía de todo” y esto incluiría a quienes cuidarían de sus hijos e hijas.

Una entrevistada expresó claramente lo que sucede en torno a los niños y la posibilidad de que exista un espacio de cuidado dentro de la feria:

“Sería muy importante que haya una guardería para toda la gente, para todas las comunidades - acá hay de todo- porque el niño sufre. Si hubiera un lugar seguro y más que todo y sobre todo confiable, porque se escucha tanta cosa, tanta barbaridad, no? que la madre, más que todo boliviana, prefiere arrastrarlo y hacerlo sufrir pero tenerlo al cuidado de uno y que esté a la vista. Porque se ve tanta cosa, se escucha tanta cosa, entonces, sí, sería importante que haya una guardería. Si hay un lugar confiable obvio que yo podría usarlo (...) sería el sueño de una madre que el niño esté cuidado, que el niño juegue, que el niño aprenda, que el niño esté tranquilo. Acá (por la feria) no hay tranquilidad, vio?”

Algunas mujeres, expresaron que sus hijos los acompañan a la feria porque aún no tienen edad para concurrir al jardín. Lo que se pudo observar es que la presencia de niños está

representada principalmente por menores de 2 años. A partir de algunas entrevistas se puede vincular cierta franja etaria con la concurrencia a la feria.

En el mismo sentido, algunos entrevistados respondieron que sus hijos no están en la feria porque van a la escuela. Como si una situación excluyera a la otra. Una mujer expresó que a partir del año próximo ya no irá más a trabajar a la feria porque su hijo comenzará a ir a un jardín de infantes. Esto implica una nueva organización de la familia que permita cumplir horarios pautados por la institución escolar y que facilite el descanso adecuado de su hijo.

Como fue analizado más arriba, las familias no se organizan del mismo modo con respecto al trabajo en la feria. La falta de opciones se hace notoria en algunas entrevistas donde los puesteros dijeron dejar a sus hijos solos. Una pareja entrevistada relató que solo llevan a sus hijos si están despiertos en el momento de salir. Si no, los dejan durmiendo. Una puestera entrevistada, que se encontraba con un bebé de meses recostado sobre la ropa a la venta, expresó:

“Y tengo un nene de tres (años). A ese no lo traje y lo dejé solo en la casa (...) porque necesita atención, tiene sed, quiere agua y nosotros no le podemos dar a veces. Por el trabajo. Si hubiera un lugar así (se refiere a un potencial espacio donde dejar a sus hijos) si, lógico, sería fantástico”

Esta misma entrevistada dio a entender que si lleva a sus hijos a la feria es porque no tiene otra opción. Agregó además que en invierno, hace mucho frío y los chicos se enferman mucho. Por eso ella prefiere dejar a su hijo más grande (tres años) solo. Al mismo tiempo planteó que es muy peligroso que se queden solos en la casa mostrando que las decisiones que se toman con respecto al cuidado, de cualquier forma perjudican a los niños porque no hay opciones para poder evitarlo. Es recurrente en las entrevistas la percepción de que la feria no es un ámbito propicio para los niños pero tampoco los hogares si no hay adultos “confiables” que cuiden de ellos.

“No hay mucha, más que todo confianza, no? para dejarlo con alguien en casa. Aparte hay que pagarle a la persona con quien lo dejás (...) La necesidad opta para que los dejen solos. Yo siempre la traigo, si. La dejaba antes con mi suegra pero ahora ya no está mi suegra, pero siempre le he traído”

En general, se admite que prefieren dejar a sus hijos al cuidado de algún familiar, antes de llevarlos a la feria a la madrugada. Esta pareciera ser la mejor opción pero no todos tienen esta posibilidad. En los casos donde es posible que los niños se queden con alguno de sus padres, abuelos o hermanos mayores, nunca eligen llevarlos a la feria. Una entrevistada a la que se le preguntó si traía a sus hijos explicó su situación y también la de muchos feriantes:

“No, no los traigo pero cuando eran chiquitos había posibilidad que les tuve que traer. Y el hecho de tener una guardería sería muy bueno, muy bueno. Porque hay muchos feriantes acá que le tienen que traer porque a veces no tienen con quien dejar a sus hijos. Y los chicos lloran y lloran y eso no está bien, viste? No. O sea yo no soy de esa idea de traerlos por eso nunca les traje y ahora ya tiene seis años y siete años y se quedan con la abuela. Acá pasan los carros, pasan todos. Y aparte

pasan hambre, sed, estaría muy bueno. Muchos sufren acá, los chicos sufren por eso yo soy de la idea de no traerlos pero muchas personas no pueden hacer eso”

Por el contrario, algunas madres expresaron que lo que creen mejor para sus hijos es que estén a su lado en todo momento, al punto de rechazar la posibilidad de enviarlos a un espacio de cuidado, en el caso de que se implemente en el predio la feria. En estos padres prima la desconfianza por los otros y la creencia de que no hay mejor lugar para sus hijos que estar con los padres, aunque corran peligros dentro de la feria y no alcancen un descanso adecuado para su edad.

De acuerdo a las entrevistas, los mayores riesgos a los que están sometidos los niños y niñas dentro de la feria, es a que sean lastimados por los carreros, que paradójicamente son en su mayoría adolescentes. Por los pasillos de la feria, es continuo el ir y venir de los carros a toda velocidad, ocupando muchas veces la totalidad del espacio para transitar. El empleado de seguridad que nos acompañó durante el recorrido, relató el caso de un niño que había sido atado a un puesto para que no se escape y corra el riesgo de ser atropellado por un carrero.

La demarcación de un espacio por fuera del puesto como lugar peligroso vinculado a los carreros, está presente en varios de los relatos analizados:

“Sería necesario, no? Porque a veces por el motivo de armar acá, vienen, compran y uno no sabe donde apoyar porque se puede salir la nena, no?”

“La feria no es buena para los chicos porque los carreros andan de aquí para allá y bueno, se pueden lastimar. No tienen cuidado de nada. Uno tiene que andar con cuidado. Uno siendo grande tiene que andar con cuidado. Con los chiquitos hay que tener cuidado”

“Para mí estaría bueno que haya una guardería aquí porque aparte de eso ella (su hija pequeña) no se aburriría. Porque lloran, quieren salir, quieren caminar y no pueden salir ellos afuera”

Otra vez aparecen los carreros como el mayor peligro para los niños y niñas. La misma entrevistada cuando se le pregunta cuál es el mayor riesgo de salir del ámbito del puesto, agrega:

“Más que todo los carreros que son bien torpes y no vienen a respetar. No les importa si son grandes o pequeños ellos normal van a pasar por encima de ellos. Más que todo por eso no puedes dejar salir afuera a un niño (se refiere afuera del puesto)”

Sin embargo, de la observación del espacio que conforma la feria, se pueden percibir otros riesgos que implican a los hijos de los feriantes, como la incomodidad para descansar sobre la ropa exhibida; las temperaturas extremas, porque no se trata de un ambiente climatizado; el continuo ruido de los carros, del público y de los puesteros ofreciendo mercadería; la falta de limpieza y la precariedad de las instalaciones. En ese ambiente, que también es perjudicial para los adultos, los niños y niñas pasan tres madrugadas por semana.

Los feriantes se encuentran en una situación donde escasean las opciones para el cuidado de sus hijos. Esto sumado a la naturalización de la presencia de niños, niñas y adolescentes en el ámbito laboral de sus padres, tomó por sorpresa a más de un entrevistado cuando fue consultado por este tema. Durante el trabajo de campo en la feria, no se percibió una demanda explícita sobre los espacios de cuidado, pero al realizar el sondeo, rápidamente hubo respuestas positivas en torno al tema.

Cuando fueron consultados, algunos feriantes cuestionaron la presencia de los niños y niñas en la feria, y otros manifestaron que dificultan la realización del trabajo porque al ser muchos tan pequeños, requieren de cuidados continuamente. En los momentos donde hay una gran afluencia de público, las necesidades de los más pequeños no pueden satisfacerse en el momento:

“Estaría bueno dejarla a ella en una guardería porque no te dejan trabajar bien. Tienes que trabajar y al mismo tiempo cuidarle. No se puede mucho”

A su vez, una mujer entrevistada dijo que su rendimiento laboral era considerablemente menor cuando lleva a su hijo a la feria. Es decir, que las mujeres que trabajan y cuidan de sus hijos durante la feria tienen doble trabajo y reciben menores ingresos.

De los informantes clave que fueron consultados los días previos a la recolección de datos en La Salada, surgen miradas diferenciadas con respecto al déficit de espacios de cuidado y la posibilidad de implementar nuevos.

Por otra parte, cuando se indagó sobre estos espacios de cuidado, surgieron diferenciaciones de acuerdo a la edad de los niños, niñas y adolescentes. No es lo mismo un jardín de infantes o una escuela primaria, que una escuela secundaria o un jardín nocturno dentro de la feria. Para muchos de los entrevistados, este último representaría un impacto inmediato sobre la calidad de vida de los niños y niñas, tanto para los que acompañan a sus padres a la feria como aquellos que se encargan de las actividades de cuidado en los hogares, pero no hay tanta claridad respecto a los jardines y escuelas convencionales. Si bien se plantea un déficit de escuelas en los barrios que rodean a La Salada, los Niños, niñas y adolescentes trabajan o realizan actividades domésticas, incluso en los casos en que concurren a la escuela. Por ello, la falta de espacios de cuidado en el distrito implica distintos niveles de análisis para los diferentes rangos etarios que componen este grupo y para las distintas inserciones laborales de los padres.

Otro dato que surgió de las entrevistas, es que el proceso de implementación de nuevos espacios de cuidado debería ir acompañado por las familias implicadas en el problema. Para algunos entrevistados sería importante trabajar con las familias el concepto de cuidado y las cuestiones culturales que lo atraviesan, para que sean viables y no se torne una solución impuesta:

“Bueno, en un primer diagnóstico cuando acá en la mesa de COPRETI se planteaba abrir guarderías nocturnas, atentos a la problemática de que por ahí se veían chicos durmiéndose en la feria trabajando en la feria La Saldada, que el trabajo es de madrugada, con la necesidad de abrir espacios en la comunidad donde los chicos puedan ir a dormir, estén contenidos mientras que los padres laburan en la feria... y

bueno eso, está muy buena la idea, se podía proponer uno, dos espacios en la comunidad pero todavía nos faltaba la voz de las madres y los padres de los chicos, que es lo que todavía no se logró obtener. Se lo ve como una problemática desde afuera, ahora habría que hablar con esas familias para ver si realmente ellos mandarían a sus pibes a esos espacios de cuidado” (Coordinador de un área de empleo)

Una entrevistada expresó que lo más conveniente sería trabajar con las familias en la construcción de una “maternidad responsable” (relegando ese rol a las mujeres) más que crear espacios de cuidado, porque el uso de estos lugares, estaría garantizado si desde las instituciones se elaborara un proyecto de concientización sobre los riesgos y la vulnerabilidad de derechos que supone el trabajo para los Niños, niñas y adolescentes.

“La construcción tiene que ser con los progenitores porque si no, no lo van a lograr nunca. Que puedan resolver...Y no pasa por lo económico. Esto no es un tema económico porque en la feria el laburo es como cualquier otro y hay mucha gente que no labura en la feria y tiene horarios así y tiene que organizarse para el cuidado de los hijos. Entonces, construyamos al “otro” desde las responsabilidades que tiene de ocuparse de sus hijos” (Asistente social del Servicio Local).

En varias entrevistas con actores locales, aparece como factor fundamental, el tema del trabajo desde las instituciones con las familias, a la par de la implementación de acciones que intenten dar solución al problema.

“Lo que me parece que hay que hacer es como empezar a pensar, bueno, un “¿qué proyectás para tu hijo?” no?, como desde esa proyección, (..) si vos no les das ninguna otra herramienta va a reproducir eso que hoy está haciendo digamos, no?. Por ahí desde ese lugar desde “¿cómo proyectarías la vida, el futuro de tu hijo?”. Bueno, en la educación va a tener más oportunidades de acceder a otras cosas, va a poder romper como digamos..... problematizar mucho más esto que... esta modalidad de “vida-trabajo”. La gente vive para eso, la gente vive para trabajar” (Consultora de UNICEF-COPRETI)

Parece de gran importancia, cuestionar los valores culturales vigentes vinculados a la organización del cuidado de los hijos, para pensar en su futuro y evitar que se reproduzcan prácticas perjudiciales para ellos.

“Les ofreces una alternativa en donde los chicos pueden tener un espacio de cuidado, y pueden hacer tareas de trabajo, trabajar y trabajar en la casa y sabemos que los chicos están en un espacio de cuidado, pero también hay que trabajar para que las familias también se fortalezcan... hacer un espacio donde los padres tienen que entender que los pibes también tiene que estar en su casa, contenidos con padre y madre, que puedan comer, jugar en el ámbito familiar” (Coordinador de un área de empleo)

7. A MODO DE CONCLUSIÓN

Trabajar en un distrito con problemáticas profundas como Lomas de Zamora, implica preguntarse continuamente qué lugar ocupa el trabajo infantil dentro de ese conjunto de situaciones desfavorables. En general, son pocos los actores entrevistados que dijeron tratar la problemática del trabajo infantil como una cuestión de primer orden. Solo algunos expresan profunda preocupación y toman decisiones en torno a su erradicación. Las causas de esta toma de posición podrían deberse a la existencia de otras dificultades que son sentidas como de mayor prevalencia o urgencia que afectan a los niños, niñas y adolescentes en ese municipio.

A nivel discursivo, relatos sobre episodios de violencia de toda índole irrumpen de manera constante, siempre vinculados a la escasez de recursos económicos, sociales y culturales, y parecen ser una preocupación central.

Desde el punto de vista de las familias, tal vez la principal tarea vinculada a la problemática sea en principio generar espacios de concientización para debatir las cuestiones culturales que aparecen en torno al cuidado de los niños y niñas. Particularmente en las actividades económicas que tomó en cuenta este estudio, la cuestión migratoria es clave para entender las valoraciones sobre las formas de cuidado de los más pequeños. De las entrevistas se desprende que las mujeres son las principales responsables de ese cuidado. Y esto aparece a nivel discursivo en un gran número de entrevistas. Se da por sentado que son las madres las que deciden sobre el cuidado de sus hijos, y muchas veces se las juzga por someterlos a situaciones poco favorables, sin tener en cuenta la poca oferta de espacios de cuidado existentes fuera del ámbito doméstico, y el perjuicio económico y laboral que implica para ellas tener que lidiar solas con el cuidado de los hijos.

Si bien es cierto que las madres migrantes poseen ciertas características particulares sobre el cuidado de sus hijos que vale la pena apreciar, algunas descripciones que aparecen en las entrevistas en cuanto a la preferencia de esas madres a tener a sus hijos cerca (incluso mientras trabajan), deben interpretarse teniendo en cuenta el déficit de espacios de cuidado pero también los riesgos asociados a situaciones de violencia. Un número importante de mujeres consultadas resaltaron que la confianza es el factor determinante para dejar a sus hijos e hijas al cuidado de otros. Este hallazgo relativiza la valoración cultural que muchos actores les asignan a las mujeres migrantes sobre el cuidado. De más está aclarar que la mayoría de los padres, cualquiera sea su país de origen, relegan el cuidado de sus hijos a quienes consideran confiables. En un distrito donde sobran las descripciones sobre situaciones de violencia, abusos y accidentes domésticos, es lógico que las madres coloquen la confianza en el centro de sus discursos y que prefieran en muchos casos someter a sus hijos e hijas a situaciones poco adecuadas en sus lugares de trabajo, a cambio de tenerlos bajo su mirada.

En las observaciones que se hicieron en La Salada, no es tan visible el trabajo de los niños y niñas de hasta 6 o 7 años. De acuerdo a los resultados del relevamiento, los riesgos que

corre este grupo están asociados al mal descanso, a las malas condiciones ambientales que repercuten directamente en la salud, pero primordialmente a los accidentes domésticos y situaciones de violencia. Por ello, en las entrevistas de los referentes de todas las áreas exploradas, se remarca continuamente la peligrosidad que implica la no presencia de adultos en el cuidado de los más pequeños. Al punto de expresar una preferencia por la presencia de los más pequeños en los ámbitos laborales de sus padres, antes que solos en sus casas o al cuidado de un niño mayor. Los niños y niñas de entre 8 y 11 años, comienzan a hacer algunas actividades laborales para ayudar a sus padres, como el doblado de prendas en los puestos de las ferias.

Las mujeres consultadas en La Salada, mostraron un enorme interés por la creación de un espacio de cuidado nocturno dentro de la feria. La gran mayoría expresó que utilizaría este lugar para dejar a sus hijos mientras trabajan. A su vez, tanto el Presidente como el Vicepresidente de la feria Urkupiña, expresaron al ser entrevistados, la necesidad y el interés de que se implemente este servicio para los feriantes. Parecería que las condiciones están dadas para proyectar e implementar un espacio de cuidado para los hijos e hijas de los trabajadores, al menos en el ámbito de la feria.

Fuera del predio de la feria, la situación aparenta ser más compleja. Los jardines de infantes en las zonas críticas de Lomas de Zamora son pocos, no son doble jornada y admiten el ingreso de los niños y niñas a partir de los tres años. El problema que se superpone es que muchos de estos niños acompañan a sus padres a la feria por la noche y luego no van al jardín o concurren habiendo descansado inadecuadamente. Por el contrario, como ya se analizó, muchas mujeres señalaron que a partir de la escolarización de sus hijos, no concurrirán más a la feria porque deben organizarse para cumplir con las normas que imponen las escuelas. La actividad nocturna es incompatible con la concurrencia a la escuela. Podemos presuponer entonces, que escolarizar a un hijo o hija, muchas veces representa una disminución de los ingresos que no todas las familias pueden afrontar.

En el caso de la escuela primaria, la concurrencia es casi total pero de acuerdo a lo que pudo relevarse, estos niños y niñas considerados “grandes” por sus padres, se quedan solos en sus casas por la noche o cuidando a sus hermanos.

Por su parte, los adolescentes son los que más trabajan tanto fuera como dentro del hogar y, como ya se dijo, suelen tener un nivel elevado de autonomía. Para este grupo etario, la creación de espacios de cuidado se torna más compleja porque son sujetos acostumbrados a tomar decisiones de forma independiente. Es importante mencionar que la asistencia a la escuela se ve afectada por las actividades que realizan. En las entrevistas, se puede observar cierta distinción de género en cuanto a dichas actividades. En el caso de las mujeres, cumplen tareas domésticas de toda índole y se encargan del cuidado de sus hermanos menores en el momento en que los adultos trabajan. En varias entrevistas el rol de cuidadoras se distingue como un “mandato familiar” que recae sobre las hermanas mayores y es una función que aparenta ser más importante que la asistencia a una institución educativa. En el caso de los adolescentes varones, la búsqueda de ingresos tanto laborales como a partir de actos ilícitos, muchas veces se vincula con la necesidad de consumir productos que están sobrevalorados entre sus pares (desde zapatillas hasta sustancias

tóxicas). De cualquier manera, estas actividades tienen un fuerte impacto negativo sobre la asistencia escolar de estos jóvenes.

En la zona donde se desarrolló este estudio, podría considerarse que los niños y niñas más pequeños acompañan a sus padres en sus actividades laborales y, de forma complementaria, colaboran con algunas tareas. En la medida que su edad va en aumento se observa una mayor autonomía ligada tal vez a que comienzan a percibir una remuneración a cambio de su trabajo, que no siempre representa un aporte para sus hogares.

En este sentido a partir del trabajo de campo, podría efectuarse una caracterización de la situación de los niños, niñas y adolescentes haciendo una distinción por rango etario: de 0 a 2 años los niños y niñas están al cuidado de la madre en el espacio de trabajo, que se corresponde con una ausencia total de espacios institucionales de cuidado; de 3 a 6 años, es habitual que estén al cuidado de hermanos mayores y comiencen a asistir a instituciones educativas; de 7 a 13 años, trabajan tanto en ámbito productivo como en el doméstico y asisten regularmente a la escuela; desde los 13 años comienza la inserción laboral remunerada, la permanencia escolar disminuye y aumenta progresivamente la autonomización de los adolescentes.

Las actividades económicas y domésticas que realizan los niños, niñas y adolescentes, representan un aporte a la supervivencia de las familias. Tal vez sea este el motivo por el que no se considera una de las problemáticas principales sino que por el contrario, adquiere una connotación positiva desde la perspectiva de los actores locales. De forma evidente, las acciones que se lleven a cabo a favor de su erradicación deben contemplar algún tipo de reemplazo a esas contribuciones, para no generar una mayor profundización de las desigualdades económicas y sociales, en caso de que se logre una reducción del trabajo infantil en el territorio.

En este marco, el trabajo de los niños, niñas y adolescentes requiere para su erradicación de un ejercicio arduo que intente derribar, en primer lugar, la naturalización de esta problemática, muchas veces desdibujada por el sinnúmero de problemas que atañen a la población de este distrito; y en segundo lugar, intentar elaborar acciones institucionales para reducir de forma conjunta la pobreza y la informalidad laboral, dos importantes factores que impactan de forma directa en los niveles de trabajo infantil y adolescente.

Sin dejar de visualizar estos factores más estructurantes del problema, las estrategias de cuidado concertadas con la comunidad y luego gestionadas con calidad por el estado y organizaciones en lugares cercanos a los espacios laboral parecen ser el camino más directo hacia el abordaje de la múltiples vulneraciones de derechos de niños y niñas en situación de trabajo en talleres y ferias.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Benencia, R. (2011): La política migratoria en Argentina, en “La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina”, OIT y MTEySS, Bs. As.
- Benitez, N., Baer, G. y Contartese, D. (2012): “La participación de los trabajadores inmigrantes, procedentes de países limítrofes y de Perú, en los mercados laborales urbanos de la Argentina”, en “El impacto de las migraciones en Argentina”, Cuadernos migratorios N°2, OIM. Buenos Aires.
- Campos, M. (2008): La heterogeneidad del trabajo informal. Los resultados de un estudio cualitativo sobre los sectores del comercio textil, la construcción y el transporte, en “Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina, MTEySS, Bs. As.
- COPRETI y UNICEF (2013): “Construyendo territorios sin trabajo infantil. Herramientas para la gestión de estrategias integrales con enfoque de desarrollo local”, Buenos Aires.
- Esquivel, V., Faul, E. y Jelin, E. (2012): “Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el Mercado”, IDES, BS. AS.
- Gago, Verónica (2012): La Salada: ¿un caso de globalización “desde abajo”?, Revista Nueva Sociedad N°241, septiembre-octubre, Buenos Aires.
- Gallart, María A. (2006): Análisis de las estrategias de acumulación y de sobrevivencia de los trabajadores ocupados en la rama de textiles y confecciones, en “Informalidad, pobreza y salario mínimo. Programa Nacional de Trabajo Decente 2004-2007”, OIT, Buenos Aires.
- Maguid, Alicia (2011): “Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo”, en La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina, Maguid, Alicia (comp.). MTEySS y OIT, Buenos Aires
- Panaia, Marta (2009): Riesgo de trabajo en los talleres clandestinos, 9º Congreso Nacional de estudios del trabajo, Buenos Aires.
- Pogliaghi, Leticia (2010): “El trabajo en el comercio de indumentaria en ferias: una aproximación a partir de un estudio de caso en el conglomerado de ferias de la salada”, en La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina, Palomino, Héctor (Director), Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires.
- UNICEF (2009): “Ley N° 26.390. Prohibición del trabajo infantil. Protección del trabajo adolescente”, UNICEF. BS.AS.

9. ANEXO

N° 1: Listado de entrevistas y focus group

Entrevistas efectuadas

1. Empresario textil
2. Consultora de Unicef
3. Coordinador del IMPTCE Villa La Madrid
4. Directora de escuela secundaria
5. Trabajadora social del Servicio Local
6. Psicóloga del COF
7. Ex trabajadora de un taller textil
8. Tallerista
9. Trabajadoras sociales (Salud)
10. Presidente de la feria Urkupiña
11. Feriantes

Focus Group

- Madres contra el paco, COPRETI, IMPTCE Vicepresidente de feria Urkupiña,
- Comerciante de la feria, COPRETI e IMPTCE

N° 2: Instrumentos de recolección de datos

Dada la diversidad de actores que serán indagados, a continuación se presentan las guías de pautas específicas para cada uno de ellos.

Guía de pautas N° 1: entrevistas a padres

- Datos generales

- Nombre
- Edad

Descripción del contexto en que se realiza la entrevista

Dimensión I: historia vital y familiar

- Estado civil (desde cuándo).
- Lugar de nacimiento. Desde cuando vive en esta zona. ¿Vivió en otros lugares? ¿por qué decidió venir a estar zona?
- Lugar de nacimiento del cónyuge. Desde cuando vive en esta zona.
- Composición del grupo familiar (sexo y edades).
- ¿Cuántas personas viven en el hogar?

Dimensión II: Situación Ocupacional y de los ingresos de la familia

- ¿Trabaja? ¿Desde cuándo? Descripción de las tareas (ídem cónyuge). · Días y horarios de trabajo (ídem cónyuge).
- Tipo de relación laboral (ídem cónyuge).
- ¿Es suficiente el ingreso que recibe por ese trabajo? (ídem cónyuge). · Cuántos ingresos hay en el hogar. ¿Son suficientes?
- Hay alguien del hogar que recibe algún programa social (AUH / PN, etc.)

Dimensión III: Situación educativa de la familia

- Nivel educativo de los mayores
- Asistencia escolar de los niños/as y adolescentes
- Turno en que asisten a la escuela
- ¿Faltan los chicos a la escuela? ¿por qué? ¿Les gusta a los chicos ir a la escuela?
- ¿Conoce a las maestras / profesores?
- ¿Cree que los chicos aprenden en la escuela?
- ¿Cómo eligió la escuela de los chicos?
- Distancia de la escuela al hogar.
- ¿Cómo van los chicos a la escuela? (¿cómo viajan?)

- ¿Alguno de sus hijos tiene planeado ir a la Universidad? ¿A cuál? ¿Porqué?
Dimensión IV: estrategias de supervivencia
- ¿Quién lleva a la escuela a los chicos?
- ¿Quién hace las comidas? (desayuno / almuerzo / merienda / cena). · ¿Quién realiza las tareas de limpieza del hogar?
- Cuando usted / cónyuge trabaja, ¿quién cuida a los chicos? · Si lleva a los chicos con usted al trabajo, ¿qué hacen? ¿juegan? ¿lo ayudan? ¿hacen los deberes?
- ¿Los chicos van regularmente al médico / hospital? ¿Quién los lleva?

ESPACIOS DE CUIDADO:

- ¿Conoce si hay algún lugar cerca de su casa y/o trabajo para dejar a los chicos mientras usted trabaja? ¿Hay muchos? ¿Alguna vez los llevó allí? ¿por qué? o ¿Qué le gustaría que hagan los chicos mientras usted trabaja? ¿En qué lugar le gustaría que estén? ¿Con quién le gustaría que estén? ¿A quién / quienes le tiene confianza?
- ¿Le da miedo que se queden solos? ¿Le da miedo que cocinen solos? ¿por qué?
- ¿Qué cosas le dan miedo? ¿por qué?

Dimensión V: Observaciones del entrevistado

Guía de pautas N°2: entrevistas a educadores (maestros y directores de escuelas)

- Datos generales
- Nombre
- Edad
- Ocupación (descripción del cargo)
- Descripción del contexto en que se realiza la entrevista

Dimensión I: perspectiva subjetiva

- Visión personal de la incidencia de la problemática del trabajo infantil. · Impacto de esta problemática en educación: ausentismo, llegadas tarde. socialización, bajas notas, rendimiento escolar, etc.
- Impacto de esta problemática en salud: cansancio, fatiga, sueño. · Evolución del fenómeno a lo largo de los años.

- Cuáles son las necesidades / requerimientos de las familias · ¿Alguna vez hizo alguna denuncia por trabajo infantil? ¿Por qué? · ¿Sabe dónde hacer la denuncia?
- ¿Conoce a alguien que haya hecho una denuncia?
- ¿Recuerda algún conflicto que haya experimentado por esta problemática?

Dimensión II: mirada institucional y posibles acciones

- Rol de la escuela en esta problemática
- Posibles acciones
- Tareas de concientización
- Rol del Estado en esta problemática

Guía de pautas N°3: entrevistas a informantes clave (esta guía está sujeta a modificaciones de acuerdo al entrevistado)

- Aspectos generales sobre su relación con el trabajo infantil
- Descripción del cargo. Desde cuándo ocupa ese cargo.
- ¿Cuál es la trayectoria laboral dentro de esta temática?
- ¿Cuál es la relación del cargo con la problemática?
- ¿Cuáles son las acciones que se desarrollan desde su lugar de trabajo para enfrentar la problemática?
- Describir la experiencia personal en torno de esta problemática.
- Describir la experiencia institucional en torno de esta problemática.
- ¿Cómo describiría la incidencia del trabajo infantil en esta zona? Visión institucional de los espacios de cuidado
- ¿Hay espacios de cuidado en la zona de estudio? ¿Cómo es la distribución geográfica de los mismos?
- ¿Las familias utilizan estos espacios? ¿Por qué?
- ¿Cómo evaluaría el funcionamiento de estos espacios?
- ¿Considera que hay demanda por parte de las familias? ¿qué tipo de demandas?

- ¿Cuál considera que es el alcance de estos espacios para erradicar el trabajo infantil?
¿Por qué?
- ¿Conoce alguna experiencia de espacios de cuidado que hay tenido incidencia en la prevención / disminución de esta problemática?

Nº 3: HOJA DE VIDA

Nombre de la Escuela:

Grado:

Hoja de vida

Me llamo.....

Tengo años, estoy en grado/año

Vivo con.....

¿En qué país naciste?

¿En qué país nacieron tus padres?

Lo que más me gusta hacer es.....

Lo que menos me gusta.....

Lo que más me cansa.....

Mi comida preferida es.....

Los miércoles cuando me levanto lo primero que hago es
.....

¿Te animas a describir un día de la semana? Dale !!!

.....

.....

.....

.....

.....

Los fines de semana mi principal actividad es.

.....
.....

¿Te animas a describir un día del fin de semana? Dale!!!

.....
.....
.....
.....
.....

Cuando sea grande me gustaría ser

.....

Tengo miedo a

.....

Lo que más me da alegría es

.....